

Los Trabajos.

vamos á ocuparnos de la segunda época de nuestra historia, que es
á la vez la mas importante, tratando de poner en evidencia el
poderío y la grandezza de que es-
tubo adornada Córdoba en tan
~~memorable~~ ^{memorable} glorioso periodo.; Sison-
jen debe ser para los hijos de ~~la~~ ^{esta}
~~ciudad~~ ^{de} el recuerdo de aquellos
tiempos en que Córdoba se elevo á
una altura ó que no ha llegado
ni antes ni después población
alguna: sosteniendo con entera di-
nidad el glorioso título de
Sultana de Occidente⁽¹⁾, dic-
tando ~~leyes~~ sus mandatos á los
reyes de otras naciones y tracim-

do llegar su autoridad á los países mas remotos.

(1) acogiendo dentro de sus muros á los hombres mas distinguidos ya los ingenios mas eminentes del mundo:

Exagerado parecerá siempre el relato de tanta grandeza, de tan elevado poderio, de tan deslumbradora magestad, y habrá momentos en que la razón se revista á creer, teniendo necesidad de que acudas en su auxilio la irrecusable narracion de tantos escritores fidedignos.

A la manera que cada cuadro tiene ~~en~~ tintas generales que lo ~~en~~ envuelven tienen, lo embuelven y le dan su verdadera intonación, así también

cada época tiene su carácter
propio, que en nada se parece al
que le ha precedido, ni al que
le ha de suceder. Y si esto es
una verdad, si así efectivamente
se sucede sin más razón que
el transcurso del tiempo aun en-
tre las gentes de una misma na-
ción, con cuantos más ~~motivo no~~
tendrá este lugar, tratándose
de unas gentes tan distintas
por su carácter, por su edu-
cación, por sus creencias, y hasta
por ^{las siffierias} el clima o ~~los viles bajes~~ que han
nacido? Añeguise a todo es-
to la consideración de que los
trátes no tienen parecido con
ningún otro pueblo del mundo.
A pesar de ese remotísimo origen

que se pierde en la oscuridad
de los siglos, los ⁽¹⁾ ~~tribes~~ han con-
servado constantemente su caracte-
ter propio, sus inalteradas costum-
bres y su indomable independen-
cia. Originarios de las vastas
regiones del África ^y ~~y~~ ^{deslizadas}
por límites en sus dominios el
oceano al O. y los desiertos bor-
deados al E., vagaron por to-
das partes ⁽⁵⁾ divididos en tribus,
habitando bajo sus tiendas por-
tátiles, y ~~sus~~ ^{con entrañable cariño} apagados a la vida
libre y nómada, única que po-
día convenir y alagar a su ~~su~~
~~pintura~~ inquieto y fogoso tempe-
ramento. Ha podido en verdad
la civilización agruparlos en ciudades y
hacerles obedecer los mandatos de sus
~~superiores~~ jefes; pero no ha podido con-

seguir que se cometan á dominaciones extranjeras, ni que se abogaran á sufrir la perdida de su venerada libertad.⁽³⁾ Valientes, robustos, infatigables, y endurecidos — desde la infancia en los mas rudos trabajos, sufriendo la sed, resistiendo el hambre y despreciando la muerte,⁽⁶⁾ se consideran con orgullo superiores á los demás hombres, sin comprender en ellos mas que rebanos de miserables esclavos, que viven á merced de sus señores.⁽²⁾

Faltaba sin embargo a este pueblo un freno invisible, ^{y sobrehumano} lazo religioso, que los separase de la supersticiosa mezcla y confusas creencias que habian

que habían tornado de los judeos,^{de los caldeos, de los magos,} de los cristianos, y de los do-
latras; y cubrir esta necesidad
era por cierto la obra mas ar-
dua que podía presentarse á
hombre alguno. Se trataba de
imponer preceptos religiosos á un
pueblo ignorante, si, pero orgulloso,
independiente, de exaltada imagi-
nacion, apasionado por lo mara-
villoso, avido de deleites y de
pesadilla, y adornado de un valor
indomable. Era necesario no per-
der de vista cada una de estas
cualidades, para amoldar á ellas
los preceptos religiosos, conservando
y premiando las buenas cualida-
des, y ~~de~~ haciendo desaparecer hasta

donde posible fuere los defectos
de aquél gran pueblo, y las cau-
sas que los sostienen. También
el que hubiere de predicarles los
nuevos dogmas debía presentarse
revestido de cualidades muy ele-
gidas y en representación de ob-
jetos muy queridos, por que jamás
~~los tristes~~^{concentrados en recibir} hubiesen ^{querido} leyes
de un hombre igual á ellot.

Afortunadamente hubo un
hombre tal como podía ne-
cessitarse para llenar esta mi-
sión. Mahoma⁽⁷⁾ comprendió todas
estas dificultades y la necesi-
dad de destruirlas sobreponiendo
se a ellas. Mediò profundamen-
te los medios, y empleando el
valor, la astucia, la eloquencia,

y cuantos elebados dotes poseia
logró sorprender y arrebatar ^{con el fuego de su palabra} a
aquel pueblo de suyo impresio-
nable y predispuesto á lo ma-
ravilloso. Lanzó sus poéticos pre-
ceptos en medio de aquellas in-
disciplinadas turbas: pero se guar-
dó muy bien de hacerlo por su
y en su nombre. ~~Mal~~ Pa-
ra los muertos creyentes Mahoma
no fué mas que un Profeta:
no fué una palabra suya:
cuanto salió de sus labios fué
por orden de un Angel, y sin
otro objeto que desbolverles y
restablecer entre ellos la re-
ligión de sus mayores, el culto
de los patriarcas, de quienes los
~~chabes~~ creen descendentes en cui-
da descendencia cifrando los ~~trá~~

gran parte de
los ~~hombres~~ su orgullo.

No hay mas que un dios: adorad á él solo. — Dijo al pue-
blo idolatra.

Sed beneficos — dijo á los ~~gallitos~~ egoistas.

Sed justos — dijo á los ~~hombres~~
~~hombres~~ menos equitativos.

Combatid á los enemigos de
vuestra religion ⁽¹⁶⁾ — dijo á los mu-
chos creyentes.

Sed esforzados en el com-
bate ⁽¹⁷⁾ — dijo á los meticolosos.

El premio de buenas fue-
nas obras sera' habitar en el
cielo de los amenos jardines, don-
de corren ríos cristalinos, don-
de habitan las vírgenes mas
bellas y mas enamoradas de

vosotros — dijo a aquél pue-
blo sensual, fogoso, y entusias-
~~tado~~ por la poesía.

Los preceptos tan en ar-
monia con el carácter y cuo-
lidades de aquel gran pue-
blo fueron recibidos con entus-
iasmico y bien pronto pudo
Mahomet enorgullecerse de
su obra, al ver derramarse
el Islamismo como un torren-
te por las ^{la India,} Arbias, la Elio-
pia, y el Tigris; al verse due-
no de un ejército numeroso e
invencible y al escuchar las ben-
diciones de los pueblos ^{accompanyados por}
^{todas partes} al Pro-
feta, al legislador, al supremo pon-
tífice y al dueno, en fin, de aquellas
poderosas e ilimitadas tribus.

Una vez excitado el entusiasmo

y solidificadas las bases de tan extendida religión, la muerte del Profeta no podía contener la marcha progresiva ^{de sus doctrinas;} y de ello se encargaron los Califas ^o vicarios que supieron conservar en sus subordinados la austerioridad y fragalidad en sus costumbres, ^{el valor en los combates,} la severidad y mas ciega obediencia á la disciplina tanto militar como religiosa.

(1) Segun las promesas del falso Profeta ^{y el Paraíso}, es un delicioso jardín y mansión de placeres, donde disfrutarán sus elegidos cuantos deleites materiales y carnales puede concebir la acalorada y voluptuosa imaginacion del pobre Adeluiro del desierto, que tanto mas los apetece, cuanto se vé rodeado de privaciones en su vida nómada. Sar-

car el Paraíso ríos de leche, de
miel y de vinos que no embriagan,⁽⁹⁾
crecen en el árboles⁽¹⁰⁾ que brindan a
placer dátiles, uvas y granadas de
^{y de jugos deliciosos.} exquisito sabor. El cielo de aquella
morada de delicias está empredra-
do de perlas y jacintos⁽¹¹⁾ y alfombra-
dos de flores de azafrán. Los fieles
creyentes que logren penetrar en
aquele encantado recinto serán
servidos por diligentes mancebos
de sorprendente hermosura.⁽¹²⁾ Cada
elejido tendrá a sus ordenes 72 hi-
jas del Paraíso, divinas criaturas, y vir-
genes de incomparable hermosura,⁽¹³⁾
exentas de las imperfecciones propias
de su sexo, y no formadas de un
origen terreno, como criaturas vulgares,
sino celeste creación del mas puro
almizcle; ⁽¹⁴⁾ ellas pudorosas y recatadas

se disputaran las caricias del afortunado Islamita⁽¹⁴⁾, y le haran gozar largos dias de amorosa embriaguez.

Para cada comida cubriran sus exquisitas mesas trescientos platos con borrijados y sabrosísimos ~~sabores y variados~~ manjares, y en trescientas copas de oro y pedrería librarán otros tantos delicados licores; cubrirán su cuerpo rozagantes vestiduras de oro y brocado: en aureos peinetas se quemarán los perfumes mas aromaticos y suaves; y ultimamente, en medios de estos y de otros muchos incomprensibles placeres se deslizará insensiblemente ~~la~~ ^{vida} en perpetua juventud.

(2) Mucho contribuyó tambien a que se prolongase la posesion de su solitaria independencia la ingratitud y aridez de la tierra a

que por tanto tiempo estubo en
legado este gran pueblo: pues si
bien la posesión de la Trabia
Feliz⁽⁺⁾ excitaba ~~siempre~~ la ambición
de los ^{carabanos} comerciantes y ~~solamente~~ el
premio y rica botín de pueblos
guerreros, estas empresas de gran
jeria o de conquista se extra-
llaban siempre en los dilata-
dos e intransitables arenales
de la Trabia desierta que les
servía de invencible barrera, y
los ponía al abrigo de funestas
invasiones.

(+) La Trabia es una vasta pe-
nísula situada entre la Perú
y su golfo, la Siria, el mar Ro-
jo y el Océano Índico, ocu-
piando una extensión de 100.000 de
superficie.

Generalmente se la considera dividida en tres grandes partes que llevan los nombres de Petcra, Desierto y Feliz. La Petcra confina con la Siria y el Egipto y está banada al O. por las aguas del mar Rojo. Sus estériles llanuras recuerdan aun haber sido el teatro de las maravillas de Moisés y de las heroicas hazañas de Napoleón I. — La Tráibia Desierta es un paraiso de millares de leguas, donde el aire sofoca en vez de refrescar, y es un soplo mortífero en vez de un elemento de vida. El suelo está formado de una inmensa capa de sutil arena, que ^{a merced de los bries} se agita y levanta en espesas ondulaciones para cubrir y sepultar a caravanas enteras de devotos peregrinos.

grinos, ó de avidos comerciantes.
En vano estiende la vista al otro
~~lado~~^{el} ~~comerciante~~ por aquella in-
terminable ^{el atrevido caminante} llanura & su ojo no
descubrirá un arbusto, una plan-
ta que lo defienda de los rayos
solares que se desploman abra-
sadores sobre su cabeza, ni
un arroyo, un ~~foso~~ manan-
cial donde quedar a refrescar el
herbor de su sangre; y si con-
sigue ~~descubrir~~ encontrar una
elevación donde crezcan yervas
marchitas y broten aguas salo-
res, habrá de disquitar áquel
tesoro a los leones, los leopardos
y las serpientes venenosas. — Al
lado de esta tierra de maldi-
ción cualquiera otra algui-
tanto mas vorazcible habrá
de considerarse un don del cielo.

lo, como un paraíso terrenal. Esto es precisamente lo que sucede con la tracia Heliz. Su clima es templado y agradable: sus campos regados por frescos caudales dan pingües cosechas; y sus habitantes disfrutan una vida opulenta y regalada con toda clase de sensualismo y de placeres, en la seguridad de que Dios ha colocado un paraíso en las felices comarcas del Hiemer, cuyo suelo produce oro, perlas, nácar y diamantes, y donde aún habita el ave fénix, alimentada con el rocío del cielo y con flores que embalsaman la atmósfera de suavísimos aromas.

(3) Y cuantas veces mi ojo experimentado y perspicaz descubría allá por distancias la invasión de gen-

ter extrañas, medianas con rapidez
sus fuerzas y proverbilidades de triun-
fo con aquellas masas que se an-
cerocaban, y cuando se convenían
de la inutilidad ó perjuicio de la
resistencia, recogían sus tiendas, ce-
gaban los portos, cargaban sus came-
los, y se ponían ^{por el lado opuesto} en marcha, de-
jando burladas las esperanzas
y ambiciones de sus enemigos, que
tenían naturalmente que retroceder ante un país sin agua, sin
abrigos, sin viveres y sin habi-
tantes.

(4) preciados de descender de Ie-
ctan y de Ismael (5)

(5) Por nota = Iectan, fue cuarto
nieto de Sem, hijo de Noe: Is-
mael fue hijo de Abraham y

de Agar. — Uno de los hijos de Neftaín fué Tarab, y de este tomaron el nombre de Trabes que es entre ellos la vara más pura, antigua y genuina. — La etimología de Ismaelita procede de Ismael, como la Voz Agarenos de Agar. — Agar tanto mas debatido ha sido el origen de la palabra Sarracenos, aun cuando la mayor parte de los Autores la hacen derivar de Sara, una de las mujeres de Abraham, y de Scenitas ó Sahrainos (vagamundos campostreti) y últimamente los apóstoles que no conocían la historia, ni tenían de ellos (5) en busca de agua y yerba para sus rebaños (6) los tristes pastores y guerreros a la vez.

(7) Mahoma nació en la Meca.
La época precisa de su nacimiento aun no está completamente ~~señalada~~ determinada, pero se puede fijar entre los años 569 y 571 de J.C. — ~~que~~ ^{de} originario de la tribu de Coraix y de la familia de los Hatchemitas, que los tristes hacen descender en linea recta de Ismael. Su padre se llamó Abdu-l-lah, y fue un joven tan gentil y tan apreciable, que no había doncella que al verlo no suspirase y no cifrase su ventura en una sonrisa del venturoso Abdu-l-lah. ^{La hermosa} Amina fué sin embargo la que lo gr. cautivar su corazón y obte-

rier el título de esposa, haciendo que en la noche de sus bodas falleciesen se sentimiento y envidia 200 jóvenes del Hejiaz, según aseguran los más fidedignos doctores musulmanes.

Hijo único de tan feliz y envidiado matrimonio fue Mahoma, que heredó las buenas cualidades de sus padres, haciéndose superior á ellos en hermosura, valor, ingenio y elo- cuencia. Huérfano y desvalido en su más tierna edad, encontró un segundo padre en el fiero cariño y delicadas atencio- nes de su tío Abu-Taleb, que le dio colocación en casa de la viuda de un opulento co-

mercante, llamada Cadija,
la cual enamorada brevemente
de tan irresistible joven, le en-
tregó á la vez su mano y
sus immensas riquezas. En la ne-
cidad ya de atender á la con-
servacion y acrecentamiento de
los ~~camotes~~ que se le habían
confiado, se dedicó al comercio, y
frecuente al frente de sus came-
llos y criados las ferias y los
mercados de Bostras, Damasco y
otros pueblos lejanos. En estas repetidas
caravanas fué donde adquirió Ma-
homa ~~el~~ conocimiento de hom-
bres de tan diversos países, ini-
ciándose en sus usos y costum-
bres, y haciendo de cuantos
antecedentes podía necesitar
para el planteamiento de sus

doctrinas. En la meditación
de estas y en los medios mas
convenientes para llevarlas a
cabo llegó Mahoma á sus
40 años de edad, y entonces
fue cuando, proclamándose
emisario de Dios, logró entra-
ñiamos a sus ~~mas cercanos~~^{mas cercanos,} ar-
mados y grávidos, declarando in-
pó el culto de los ídolos, recha-
zando la influencia de los ange-
les, de los planetas y de los ta-
lismanes, persiguiendo la doctri-
na de los dos principios del bien
y del mal que defendían los
magos, y contradiciendo las cre-
encias de los Cristianos, para
proclamar como únicos y
verdadero principio el de No

~~hay mas~~ Díos que Díos y ~~que~~
~~Koma es su profeta.~~

Si las predicaciones del Mahoma le
~~valieron~~ amigos fieles y de valimiento que
le ayudaron y secundaron en la
nueva empresa, también le gran-
zearon fueres ó irreconciliables ene-
migos. Los mas poderosos y encarni-
zados de entre estos fueron los co-
raixitas, que como sacerdotes y guar-
dianes natos del templo de la Ca-
va veian desvanecerse y desapare-
cer ante las nuevas doctrinas sus
altas influencias y los extraordi-
narios tesoros que la piedad reli-
giosa ofrendaba ante las aras en-
comendadas á su custodia. Era
pues necesario exterminar en su
origen aquella naciente propa-
ganda, ó reígnarse á perder su in-

portancia religiosa y s' ser arrastrados en el impetuoso torbellino de una revolución que desde luego aparecía con gigantescas proporciones y en disposición de ~~hacer~~ cambiar las costumbres y los hábitos de los hombres. Se conjuraron, pues, contra Mahoma: persiguieron y ahuyentaron á sus discípulos, y prepararon el asesinato del Profeta, que gracias á la constante ^{la muerte} vigilancia de esas fieles, pudo evitar, huyendo con su amigo y discípulo Abu-Bekr. Esta fuga, que ocurrió el 16 de Julio del año 622 de J. C., es la que tomaron después los árabes como punto y ~~partida~~ origen de sus ejíras. (III)

La benévola acogida que tuvieron los fugitivos en Medina les mitigó la amargura del des-

tierra. Tribus enteras se declararon se declararon partidarias de las doctrinas del noble coraixita, y multos de árabes del desierto acudían diariamente á escuchar las homilías del Santo, y á ponerse bajo sus banderas. La venganza no se hizo esperar mucho tiempo: la ira de Dios, segun los interpretes, impulsó á los auxiliares del Profeta, que acuchillando por todas partes á sus enemigos, y de victoria en victoria llegaron á la Meca, y tomaron posesión de ella. El templo de la lava quedó purificado, la hoguera consumió sus ídolos, y el verdadero culto quedó reconocido en la Arabia, la Siria y

la Persia.

Una vez colocado á esta altura
el pedestal del Profeta, solo podíá
yo sujetar su velo. Muerto con
veneno á manos de una esclava
judía, fué sepultado en Medina,
para que su tumba fuese obje-
to de particular veneración en-
tre los musulmanes. Pero una vez
elebado su estandarte á la al-
tura á que había llegado, na-
da podría ya sujetar su cue-
lo: y Abu-Bekr que le suce-
dió ~~hizo un llamamiento pro-~~
mulgo' la guerra santa, acudien-
do á este llamamiento cuantos
pastores gobernaban las ilimitadas
praderas del Hieren y del He-
jáz, cuantos amiries acompañaban
en las márgenes del Eufrates y
y en las dilatadas playas del

mar Rojo, y cuantas tribus tienen establecidas sus tiendas entre las ruinas de Helíopolis y de Palmira.

Abu-Bekr le hizo acampar
aquej numerosissimo ejército en
las inmediaciones de Medina, le
probó de lanzas y cimitarras,
le exhortó a la pelea, y exaltó su
entusiasmo con las ~~ganadas~~ recompensas
que guardaba el cielo a los
que sucumbiesen en tan santa
empresa. (1)

{ Aquí se debe insertar la descripción del Paraíso que está escrita dos pliegos antes
(8) que abajo el trono del Altísimo, habitaran anchos y fresquissimos Vergelos, cubiertos de plate y perlas, con colinas de ambar y esmeraldas; y

(9) y que se deslizan murmurantes entre margenes de metal brumoso.

(10) cuyas hojas y ramas son una ~~preciosa~~ labor de menuda filigrana,

(11) y el aire que se respira es una especie de bálsamo formado con el aroma del arrayán, del jazmín y del azahar, y con la esencia de otras flores.

(12) y serán amigos de los ángeles y conversarán con el Profeta.

(13) ojos negros y rasgados, tez alabátrina é

(14) para él serán sus miradas, más agradables que el iris, sin fijarse en otro alguno, porque de él estarán enamoradas sin inconstancia

(15) tales serán sus encantos, tan aro-

maticio del aliento, y tan dulce
el fuego de sus labios, que si Dios
permitiese que apareciese la me-
nor hermosa en la region de
las estrellas durante la noche, su
resplandor, mas agradable que el
de la aurora, inundaria el mun-
do entero; y si cayese en los abis-
mos del mar un atomo de su
saliva, se convertirian en sali-
va las amargas ondas, y los ve-
neros salobres tomarian rico
sabor á miel.

(16) La cimitarra es la llave del
Paraiso: y una noche de centí-
nela es mas provechosa que la
oracion de dos meses:

(17) El que permanezca en el campo de
batalla sera elevado al cielo en
los delos angelos; y la sangre que

derramen sus heridas venas se convertiría en púrpura, y el olor que exalén sus heridas se difundiría como el del almizcle.

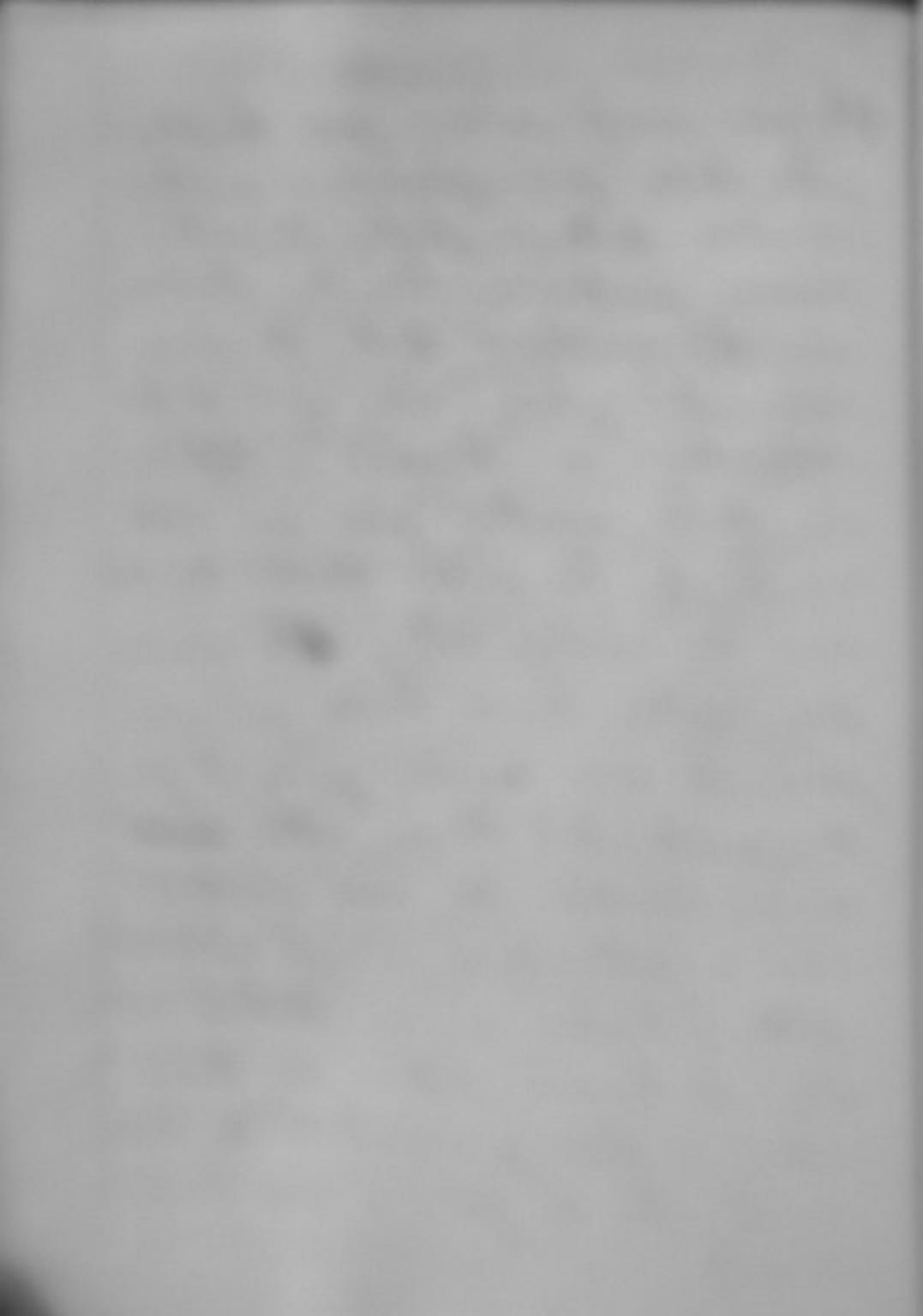
(18) Marchiad ~~por el mundo~~ proclamando por el mundo entero No hay más Dios que Dios, y Mahoma es su Profeta.

Y efecto en efecto, aquella muchedumbre de huestes musulmánas, creyendose impulsadas por la mano de Dios, se lanzaron frenéticas en busca de incrédulos que vencer, murallas que derribar y brechas que asaltar, seguros que la recompensa de aquella campana habría de ser alcanzar la palma del martirio, y entrar algún día a la posesión y disfrute del lugar encantado que por intercesión del Arcángel Gabriel visto

el Profeta, cuando se remontó á los Cielos sobre el milagroso coche drujido Borac. Las mas famosas ciudades de la Siria le abrieron sus puertas: la Persia quedó subyugada; el pendor musulmán ondeó victorioso sobre los muros de Alejandría y las ruinas de Memfis; y las invencibles legiones reposaron ~~de~~ su fatiga á la sombra de las pirámides.

De aquí pasaron al África donde á través de rudos combates, e' increíbles penalidades, ~~por~~ ~~dicen~~ consiguieron al fin amalgamarse con los naturales, y formar un solo pueblo, numeroso, aguerrido, valiente y aventurero, que bien pronto habrá de traer á España su estandarte, sus creencias y su dilatada dominación.

(11) Igira es lo mismo que bimbo:
y los árabes principiaron á contar
sus años desde la fecha de este
primer predicimiento de Mahoma,
como los cristianos desde la circun-
cisión del Señor: Los años de los
Mahometanos son lunares, á diferen-
cia de los nuestros que son solar-
res: los de los árabes tienen 354 días,
como los nuestros 365; y de la manera
que nosotros hemos tenido que em-
plear los años nuestros para el cál-
culo exacto del tiempo, ellos ~~hacían~~
también los años embolí-
micos ó intercalares, con el mismo
objeto. (Mardon en su Historia cri-
stiana de Siria dedica un tomo
entero á fijar y manifestar la re-
ducción de las Igiras á años Cri-
stianos.)



Roderico príbo del Reino a Wittiza y lo ~~puso~~ preso en Córdoba donde murió. (Juan López de Zaragoza, en sus Tablas cronológicas universales de España, impresas en 1637.)

✓ Desde los primeros tiempos en que los nabateos pudieron tener noticias de nuestra Península les dieron el nombre de Al-thadlus, que después fueron reduciendo cada vez más hasta dejar ^{limitado} ~~reducido~~ este nombre al territorio en que aun se conserva ligeramente modificado Andalucía.

En las descripciones geogra-

ficas que hacen los mas an-
tiguos autores trabajos, consideran
M-Andalucia una isla recostada
en tierra firme con tres extre-
midades que aproximan su fi-
gura a la del triángulo: colocan
do uno de los ángulos en Cadiz
otro en Galicia (Galicia) y el
tercero si la parte de oriente
entre Medina Trabona y Medi-
na Burdil (Burdeos). Y fal-
tando poco para que en este
sitio se reunan los dos mares,
y siendo el único punto que hay
en todo el territorio con comu-
nicacion al resto de Europa, di-
ron ~~a~~ este estrecho el nombre
de Puertas de M-Andalucia.

Tambien es notable la sucesión
de gentes que segun ellos pobló
Al Andaluz desde los mas remo-
tos tiempos. Segun ellos fueron ma-
jor los primeros pobladores de que
se tiene noticia despues del di-
lubio; y añaden que no siendo
por aquella circunstancia gratos
á los ojos de Dios, les envio una
prolongada y aisladora sequia

(1) a consecuencia de la cual que

(1) Con motivo de esta sequia di-
ce la Cronica general escrita
por D. Alfonso el Sabio.

"E despues quel murio (Rocas),
fincaron sus hijos allí e desio uno
desavenencia entre ellos, e finco
el uno en aquella torre e el

do' desierto todo el territorio des-
de los términos de Afrancha (Man-
cia) al mar. Despues lo poblaron

otro fiz otra do agora es la igle-
sia de San Roman, e moraron allí
un gran tiempo hasta que vino la
gran seca, que duró veinte e seis
años, que non lloró en España,
porque ouieron á fugar todas las
gentes dela tierra, e mirieron
aquellos dos hermanos, e non fin-
có ryo en toda España, que
non fuese seco; sy non Guadal-
quivir e Ebro e estos corrieron
muy poco, e toda la tierra fué
perdida e yerma, que non fin-
có ninguna cosa en ella, e pa-
saron las gentes los montes Pyre-
neos, que son los puestos de Tepa."

de nubos ~~los~~ gentes de los ~~Af~~
racas (Afríca) que venían huyen
do de la debastadora hambru
que se sufría en aquel país, los
cuales lo habitaron por espacio de
150 años, habiendo estado gober-
nados durante este tiempo por
~~los que son los pueblos de tipo~~
II reyes, que tuvieron su corte
en Medina Tálica (Tálica, ju-
to a Sevilla). Mas al cabo de
este tiempo fueron vencidos y
desalojados por los Ixbaniah,
de quienes tomó el nombre Ixbi
lia (Sevilla) que edificaron y pobla-
ron destruyendo a Medina Tálica.
A estos siguieron los Romanos que
fueron a su vez lanzados por

los godos, como estos lo fueron por los Astures y Berberes.

Tampoco la entrada de los astures fue para ellos por puro casualidad, pues fue según ellos el cumplimiento de una profecía que estaba escrita y que necesariamente había de cumplirse. Y lo explicaré del modo siguiente.

Estando en Córdoba Radherig (Rodrigo) desempeñando en ella el ~~muy~~ importante cargo de teniente de Rey, se sublebó contra su soberano, quitandole la vida y ocupando el trono en premio del regicidio. Desde entonces se entrego Radherig a toda clase de excesos, llevando su arbitrariedad hasta el punto de cambiar la ley

del estado, y acabar de corromper
las costumbres del reino, ya muy
viciadas de antemano. No contento
con esto marchó a Tolaitola (To-
ledo), y con mano sacrilega abrió
los alcazares de sus antepasados,
y la caja sagrada que en ellos
se custodiaba, y en la que es-
taban depositadas las coronas de
los reyes godos y el gran libro en
que se escribía el nombre del
rey que moría. Y habiendo des-
cubierto el arca halló en el
fondo de ella varios talismanes
y figuritas de árabes con sus arcos
a la espalda y con turbantes en
la cabera, y una inscripción que
decía = "Cuando se abriere
esta arca y se sacaren las figu-

rat, entraron Al-Andalus en
pueblo con turbantes en la cabe-
za." (1)

(1) La Crónica general, dice acerca
de este hecho = "E torna agora
aqui la historiá á contar, e dice
que en la Cibdad de Toledo auie
un palacio, que estaba siempre cer-
rado tiempo avie ya de muchos
reyes, e temia muchas cerraduras.
E el rey Rodrigo fizole abrir.... e
non fallaron en el ninguna cosa,
sy non un arca otrosy cerrada, e el
mandola aurir, e non fallaron en
ella sinon un paño pintado, que
estauan en el escritas letras la-
tinas; que dezien asy. Quando a-
nietas estas cerraduras serán que-

uradas, e el palacio e el arca serán
 abiertas, e los que y yacen lo freuen
 á ver, gentes de tal manera como en
 el paño están pintados entraran en
 Hispania, e la conqueriran: e serán
 ende señores. Y el rey quando aque
 llo vio perole mucho..... e en a-
 quel paño estauan pintados omet
 de caras, e de parecer, e de mane-
 ra, e de vestidos, asi como agora
 andau los Alaraues, e tenian las
 cabezas cubiertas con tocas, e esta-
 uan caballeros en sus caballos e los
 vestidos de muchos colores, e tenian
 en las manos espadas, e sienas, e
 los pendones alzados.

Concluida por los tristes la Conquista de África, su insaciable carácter guerrero no se vio satisfecho y buscaban con ojos abidos un nuevo territorio adonde elevar sus fastos vencedores. Ningún país se presentaba a su vista con más aliciente ni más risueña perspectiva que el de España, cuyos aromas y templadas brisas llegaban hasta ellos, como de intento, para estimular mas y mas su deseo.

Solo un estrecho mar de tres leguas de latitud los separaba de esta tierra, que contemplaban con vista codiciosa: pero las órdenes que tenían del califa ~~Abderramán~~⁽¹⁾ básp. ~~Abdelmohit~~, eran termini-

nantes, y sin un permiso especial
les estaba prohibido traspasar a
quella distancia.⁽¹⁾ Determinaron,
~~pues~~, implorar su venia, y al
efecto le escribió desde Tanga⁽²⁾
Mura-ben-Nosayr, jefe de las tropas
expedicionarias. A mas de
los varones religiosos que le
esponía para escitarlo, y de los
enaltecerle la gloria que re-
sultaría á su nombre el día
que las banderas del Islam tre-
moliesen victoriosas al otro lado
de los mares, y la Ley Alcoránica
se escuchase y acatase en un
mundo para ellos nuevo y des-
conocido, le ponderaba las sedue-
nas noticias que él mismo había
recibido de España, y le pintaba

con los mas vivos colores su de-
liciosa temperatura, su claro y
sereno cielo, sus muchas rique-
zas, la excelente calidad y ma-
ravillosa virtud de sus plan-
tas y frutos, la no interrumpi-
da bondad del clima en to-
das las estaciones, sus oportunas
lluvias, sus mansos rios, y cris-
talinas fuentes, sus dilatadas
provincias, sus ricas y populo-
sas Ciudades, sus antiguos y
majestuosos Alcazares, y conclu-
rá diciendo que las amplitudes
y grandezas de España, era im-
posible expresarlas, pues exce-
dian a toda ~~organica~~ descrip-
cion y encarecimiento, y que

solo se podría comparar á la
Sísia, en la ^{fertilidad} y
vondad del cielo
y tierra: á la trábia felic
en su temperatura: á la India
en sus aromas y flores: al Hegiar
en sus frutas y producciones: á
la China en sus preciosas y
abundantes minas: y á Adena
en la utilidad de sus costas.

Seducido el Califa con
tan pintoresca descripción, o-
torgó el solicitado permiso, y
tan luego como lo supo Mura-
ben - Nosayr, ordenó que el cau-
dillo Tariq - ben - Zeyad,⁽²⁾ con
elegida caballería desembar-
case en la opuesta orilla.⁽³⁾
Puso Tariq con 500 caballos,

rabet, y después de haber tomado un ligero conocimiento de las costas andaluzas, regresó á Tanger, en conformidad con las instrucciones que tenía. Fue esta entrada primera en Julio de 710. (8)

(1) Al-Gualid - ben - Abdi-l-malic,

(2) Hay divergencia acerca de origen de este caudillo: unos escritores tristes lo hacen persiano; otros afirman que era berberí de Nefza, liberto de Mura - ben Nosayr, de sus esclavos berberies; y el escritor Saleh ben Abi Saleh la concede el nombre y genealogía siguiente = Tariq ben Zeyad, ben Abdi-l-tah, ben Reffue,

ben Guarfagoni, ben Inzagacín,
ben Gualaja, ben Itufat, ben
Nefran. En lo que todos los his-
toriadores tristes están confor-
mados es en que antes de la expe-
dición de ill-Andalus era Za-
rif lugar teniente de Alwza
en Magreb Alacsá (entre el Mar
ruecos y la Mauritania), encarga-
do por el Amir de los rehabetes
berberies de Almagreb.

- (3) Tanja, Tanjer, antigua capital
de la Mauritania Tingitana.
- (4) Otra causa, extraña por cierto a los
tristes vino también a añadir un
nuevo incentivo a sus deseos de
invasión y conquista. Estaba en-
cargado del gobierno militar de

~~Algeciras H Hader~~ Algecira H
Hader (Isla verde, Algeciras) y de
toda aquella parte del litoral d
Conde D. Julian, á quien los A-
rabes conocian con el nombre de
Ulian. Y enemistado este con el
Rey D. Rodrigo determino' vengarse
entregando el territorio a sus
vecinos del otro lado del estrecho.
Les escribio', pues, con este objeto,
manifestandoles su traidor propon-
sito y asegurandoles el buen re-
sultado de la expedicion.⁽⁵⁾ Aquijo-
neados los Arabes con este nuevo ali-
ciente

- (5) La Crónica general se expresa
así acerca de la ^{2^a} expedición = E
(^a) este Tarif dio Mura doce mill
omes para todo el fecto, e el Con-
de pasolos aqueun mar en nauel de

mercaderes pocos á pocos, por tal que no lo entendiesen, e despues que fueron todos pasados á España, ayuntaronse con un monte que hoy dia lleva el nombre de aquell Mons, e dicente en Trauigo Gembalifar e los xpistianos Gibraltar, ca Gebel en Trauigo tanto quieren decir como monte, e esta parada fué en el mes a que dien en Trauigo Rajel."

(6) Algunos autores. Otros aseguran que el Conde D. Julian pasó en persona á hacer estas proposiciones á Tariq; y el escritor Isa ben Muhammad refiere este hecho ~~de modo siguiente~~ con los "pormenores siguientes" = "En Tariq qualí (Gobernador) de Mura en Tanja, y hallandose sentado

un día, he aquí que vio unos barcos que se dirigían en la mar, los cuales cuando hubieron echado andar, salieron de ellos hombres que se presentaron al desembarcar su gente, y los desembarcados dijeron:

"Hemos venido a vosotros implorando auxilio!" — Venía con ellos su jefe que se llamaba Silian (Silián). Dijo Tariq: — ¿Qué motivo te ha traído a este punto? — Y respondióle él — "Mi padre ha muerto, y se ha apoderado de nuestro reino un batriq (patrício), que llaman Sudheriq (Rodrigo), el cual me ha despreciado y cubierto de ignomelia; por cuya causa, habiendo

llegado á mi noticia el estado
de vuestras cosas; he venido á vo-
sotros con el propósito de llama-
ros á M- Aldaluz, donde seré vos-
tro guía.—

(7) sin otro objeto reconocer el país,
adquirir mayores seguridades y
cerciorarse de que el resentim-
iento y la sed de venganza
no habían hecho incurrir al
Conde D. Julian en exagera-
ciones que pudiesen comprometer
el resultado de la expedición.

(8) El nombre de Tarifa aun no
conserva un recuerdo del punto
donde tomaron tierra los expe-
dicionarios, dirigidos por Tarig
como primer jefe, y capitanea-
dos por tres valientes y experci-

mentados espíritus camponeos, como lo eran Aldu-lomelie, Al Mondir y Zaide el Sekkeki. Las provincias de Málaga, Córdoba y Sevilla fueron corridas en todas direcciones sin encontrar la menor resistencia en los naturales; y cuando los gobernadores que guarnecían Al-Alcalá ~~pusieron~~ ^{se} pusieron en acudir a escarmontar á aquél puñado de audaces aventureros, habían ya desaparecido los invasores cargados de dineros, alojas y cautivos, calmando con su autoridad la alarma de la corte de Toledo, que entregada á su indolencia, molicie y mundanales placeres, ni se cuidó.

de averiguar de donde habían llegado aquellas, por donde habían desaparecido, ni si sería posible evitar nuevas entradas. (5)

Murió en Córdoba el impídico y cruel Rey Witiso, que dejó escandalizado el orbe y arruinados sus estados con sus depravadas costumbres. En 597 entró a reinar asociado á su Padre. Dejó dos hijos Ewan y Sisebuto, que después tuvieron gran parte en la pérdida de España y de la Monarquía goda.

Intraron los Moros en España. Córdoba se vio tambien en la necesidad de rendirse

despues de tres meses de sitio: y los
Cristianos que lo poblaban su-
frieron quanto la imagina-
cion mas exaltada pudiera
figurarse: de ellos fueron mu-
chos los que sucumbieron á tan
las y tales persecuciones: Otros
se retiraron á otras Provincias,
á donde no había llegado la
dominacion árabe; y los pocos
que permanecieron aguilaron
hasta las eces la amarga copa
del infortunio. Los Sacerdotes, los
Obispos, los Poderosos de todas las

Provincias imbadidas y ocupadas
por la inundacion muslímica), se
ampararon de Toledo ó Asturias.
Y aunque permitieron á los Chris-
tianos que viviesen entre ellos,
no fué con otro objeto que el
de irlos acabando poco á poco
con tributos, persecuciones y ma-
licios.

Cuanto tenían de interés, en
antes objetos preciosos poseían,
tenían que ocultarlos á la vista
codiciosa y nunca satisfecha
de los Conquistadores, y segura

mente no dejarían de ocultar tambien los objetos de su veneracion. Acaso de entonces daban las muchas imágenes que en los siglos siguientes se encontraron con tanta frecuencia: y entre ellas lo sería la Imagen de la Virgen de la Puerta Santa, que fue encontrada en el año de 1120.

El 25 de Julio ganaron los tristes la memorable batalla del Guadalete, que concluyó con el imperio de los Godos. Tan lue-

go como se supo en Córdoba el fatal resultado de esta acción, gran parte de sus moradores, y entre ellos los más principales, huyeron á refugiarse á Toledo y otras partes.

Enterado Mura del feliz resultado que tuvo en el año anterior el viaje de mera exploración que confió á Tariq-ben-Zeyad, determinó que pasase este de nuevo el estrecho con un buen ejército, como lo hizo efectivamente, entrando en España en 711⁽⁶⁾, sin que fuesen bastantes á detenerles el paso los Cristianos

que capitaneaba el Caudillo Tadmir, que era uno de los principales Caballeros y jefes, que estaban al servicio del Rey D. Rodrigo. Cuando llegó á noticia de este ~~Telomado~~ de la nueva entrada de Tariq, y de la rapidez con que llevaba sus conquistas, extendiéndose ya por Algeciras y Medina Sidonia, hasta las Riveras del Guadiana, tuvo reunir las gentes de todas sus Provincias, y salió con ellas al encuentro de los Moros, (8).

Siguió D. Rodrigo á los campos de Sidonia al frente de 10.000 hombres, entre los cuales iba la principal y mas escopida nobleza de su reino. La primera y postre-

ra gente de los Cristianos iba ar-
mada de lorigas y de perpuntas: y
los demás, unos con lanzas, escudos
y espadas, y otros con arcos, saetas,
y hondas, hachas, marat, y guada-
ñas cortantes.

Cuando los Árabes supieron el
movimiento y proximidad de los
Cristianos, reunieron sus fuerzas,⁽⁷⁾
quedaban muy inferiores en núme-
ro á las de aquello, pues para ca-
dar Moro habría ^{mas de seis} ~~cuatro~~ Cristianos.

El ⁽⁴⁾ 23 de Julio ⁽⁵⁾ se avistaron los
dos ejércitos en los campos que rie-
ga el Guadalete⁽²⁾, y en el mismo si-
tio se dieron la batalla, que duró
^{ocho} tres días, ~~y~~ que fué una de las mas
sangrientas y horrorosas que se re-
gistran en los fastos de la historia.

(9) Los cristianos quedaron vencidos y completamente derrotados ⁽¹⁰⁾ el campo cubierto de innumerables cadáveres. ⁽³⁾ El Rey D. Rodrigo que dirigió la batalla durante los tres días, se presentó a sus enemigos adornado de sus más ricas prendas y de sus más costosas insignias reales: en los dos primeros días montaba en caballo, con preciosos adornos de marfil, y tirado por dos robustos mulos blancos: el tercer día iba caballo, y llevaba en la cabecera una rica diadema de gruesas perlas, y sobre sus ombros una clamide de púrpura bordada de oro. (1)

En tan prolongada batalla cumplió como valiente y entendido general, ignorándose de todo punto

cual fuere su suerte al que
 dar derrotado su ejército; pues
 no volvió á verse ni aun á sa-
 berse de él con seguridad. Esto
 dió ocasión á varias conjetu-
 ras y á los pareceres mas ~~contrarios~~
~~opuestos~~. El haberse encon-
 trado ~~esta~~ parte de sus vestidos
 á las margenes del ^{Guadalete} ~~Guadalete~~ (X)
 dió ocasión á que se creyese
 por algunos que hubiese muer-
 to ~~ahogado~~ en las aguas de
 este río: otros sostienen que
 huyó al fin de la acción re-
 fugiándose á las montañas
 de Portugal, en las que acabó
 sus días ignorado y desconocido;

otros aseguran que fui hecho pri-
sionero y enviado de oculto á
Maza, que lo hizo encerrar en
una prision, donde acabo' sus
dias, y otros finalmente que
fui muerto en la accion a
manos de Taric, que le corto'
la cabera y la mandó á Mu-
za ben-Noreir.

(1) "El Rey Rodrigo (dice la Cró-
nica General) andaba entonces con
su corona de oro en la cabera
e uestido de paños de peso en un
lecho de marfil, que llevaban dos
mulos, que así era entonces cos-
tumbre de andar los reyes de los
godos!"

"Aben - Abdi - l - haquem re-
fiere que Roderig vino al encuen-

tro de Tariq sentado sobre un trono del que tiraban dos mulos, con la cabeza ceñida de una diadema, guantes (coffazos) y demás adornos, que tienen costumbre de vestir los Reyes".

(2) Guad - al ~~Alma~~ (~~Río del loto~~) (Guadalete)

(3) El historiador árabe Al - Guquí dice: — "Ciertamente combatieron desde que apareció el sol hasta que se puso, y no hubo jamás en Al - Magreb otra batalla mayor que ella; pues quedaron huesos en el lugar de la pelea largo tiempo que no fueron apartados." — Y mas adelante: — "No levantaron los musulmenes la espada

de sobre ellos (los sarracenos) en
tres días, hasta que sus aceros
se mellaron."

(4) Domingo

(5) Muy varia es la opinion de
los autores respecto á la fecha
de esta batalla. Aben-Adhan
dice que fué Domingo á dos
noches por andar dela luna
de Ramadan. — La Cronica
General dice: "E duro ocho días,
que nunca ficieron sinon li-
diar de un domingo hasta
otro. E murieron y de la hu-
te de los de Tarif bien dier
y seys mill omes, e los que
estaban con el lidiaron tan
fuertemente que queuranta
ron las haces delos xpstios.

Si esto fuera once días del
mes, que dicen en tránsito Xa-
bel, e es el deceno mes de
los moros. E..... non sabe one
que fuese fecho del rey don
Rodrigo en este tiempo des-
te comedio: pero la corona,
e las vestiduras, e la noble-
za real, e los zapatos de oro
e de piedras preciosas, e un
caballo, al cual decien Orella
fueron hallados en un treme-
dal cerca del río Guadalete
sin el cuerpo." — An-
guayri, dice: = El encuentro tu-
vo lugar en la ribera del Río
Lecca en el distrito de Xido-
nia el 28 del mes de Ramo-
dan del año 92 (19 de Julio 711)

de J.C.) y pasaron ocho días
en combates y habiendo
puesto Dios en derrota las
trocas de Roderig, se ahogó
este en el río." — J. Aben
— Abdi-l-haquem dice: "No
se oyo hablar mas de Rude-
rig, ni nadie sabe lo que le
aconteció. Los musulmes halla-
ron el caballo tordo que mon-
taba, el cual llevaba una si-
lla con adornos de oro, rubíes
y esmeraldas: y se notaron so-
bre sus piernas huellas del
fango en que había caido: tam-
bién se encontró en el lodo una
de las botas de Roderig." —

J. Aben J. Aben l-Abbar, di-
ce: "No quedaron vestigios de

Ladheriz, ni nadie sabe á don
de fué á parar, ni lo que hi-
zo, sino que los musulmes ha-
llaron el caballo tordo, que mon-
taba, y su silla con adornos
de oro y guarnecida de jacin-
tos y piedras preciosas : y fué
que se atolló el bruto en el
fango y cayó sobre sus pie-
nas, y se sumergió el bár-
baro, y quedó en el fango u-
no de sus botines, que fué re-
cogido : mas no se encontró el
otro, y desapareció su cuerpo,
que no fué hallado ni muerto
ni vivo."

(6) al frente de 5.000 combatientes, que
se apoderaron de la isla Verde,

cercana á Tarifa y á Algeciras, y desde ella desembarcaron en tierra firme

- (7) que sin embargo de haberse aumentado con ^{el refuerzo de} 7.000 africanos, algunos judíos y muchos parciales del Conde traidor,
- (8) remetido á espantar á estos y á exterminar á sus aliados.
- (9) La severa disciplina de los árabes contrarrestó la mucha dureza enemiga: el impetu de los escuadrones infieles introdujo el pavor en las filas de ~~los~~
- (10) cebándose en ellos la espada musulmica hasta dejar

El 11 de Marzo entró en
Córdoba por sorpresa, asaltan-
do el Muro meridional el Cau-
dillo Mugeit el Bumí. El Go-
bernador de la Ciudad, cuyo nom-
bre se ignora, con 400 hombres,
se acogió al Templo, y se fortifi-
có en él. Pero desconfiando de
poderle sostener, logró fugarse,
aunque no sin que lo persigui-
esen los sitiadores, que lo hicie-
ron cautivo. Al cabo de tres me-
ses de una heroica resistencia

fue entrado el templo y sus defensores pasados á cuchillo.

Este Mugait, conquistador de Córdoba, era un Cristiano vengado, que tal quiere decir el sobre nombre de Rumi con que se le conocía.

La Iglesia á donde se refugió el Gobernador de Córdoba se llamaba de S. Jorge, la cual fué incendiada, muriendo entre las llamas sus defensores.

Poderoso Mugait de la Ciudad le impuso la contribución del quinto, y confió á los Judíos

parte de la guarnición militar del
pueblo.

(15) Envidioso Muza - ben Nasayr de
las conquistas y glorias que iba al-
canzando Tariq, (16) le avisó suspendié-
se sus correrías hasta que él lle-
vara: y preparando un ~~buen~~ ejér-
cito (17) entró en España en 712.

(18) Tariq lejos de hacer lo que
se le prevenía determinó apresu-
nar su carrera triunfal y para
ello (1) dividió (19) su ejército en tres
columnas, encomendando (2) la pri-
mera á Mugheyt el Rumi, (3) insig-
ne caudillo y jefe de la caban-
llería, enviándolo á Córdoba. (4)

Mugheyt acampó delante de
esta Ciudad, (5) y envió á decir á sus

mordores que se vindiesen á las con-
diciones y seguridades que ofrecia el
Islano: que sujetandose al tribu-
to podian estar seguros en sus per-
sonas y haciendas: que el tribu-
to seria leve y veniguo, así como
terrible y sangriento el furor y
la saña de sus tropas vence-
doras, si alzados con vanas es-
peranzas se obstinaban en una
inutil resistencia: que hiciesen
como otras muchas Ciudades, que
se habian entregado á la gene-
rosidad de los tristes, redimiendo
á poca costa el inevitable y
repugnante derramamiento de
sangre: y ultimamente, que no ex-
perasen socorro de ninguna parte,

puesto que todo el país estaba
ya en poder y bajo la obediencia
de los poderosos invasores.

Bien comprendían los Cordobeses
que debía haber un fondo de ver-
dad en lo que se les decía; y que
ni se hubieran presentado, ni per-
manecieran a la vista de Córdoba
las fuerzas Mahometanas, si el
ejército Cristiano no hubiese si-
do derrotado y deshecho. Pero su
natural deseo de resistencia se vio
alzagado con el engañoso relato
que les hicieron las tropas pres-
padas del Guadalete, ~~y~~ si
hubieran refugiado en Córdoba,
y deseaban defenderla. En su con-
secuencia decidieron no entregarse

y ver la manera de rechazar a
tan arrogante enemigo.

Avisado Muzelleir de tan alter-
vada determinacion y principio, lo
~~car los medios de rendir y entrar~~
~~la plaza y bien pronto~~ supo
~~con seguridad que en escala la~~
~~gente que la guardaba, y que la~~
~~murallo temia facil entrada~~
~~por la parte del Río. Conocido el~~
~~este punto vulnerable, aprovechó~~
~~las altas horas de una noche mu-~~
~~biosa y obscura, pasó a nado el~~
~~Río con 800 Caballos, que lle-~~
~~baban a la grupa otras 1000~~
~~infantes, y con el posible silencio~~
~~y diligencia,⁽¹⁰⁾ se apoderaron de~~
~~aquella parte de la murallo. En~~
~~segundo este primer triunfo no les~~

fue ya difícil segollar los puar-
dios de las puertas inmediatas, y
hacer entrar por ellas á la ma-
yor parte del ejército, que ocupó
la Ciudad antes de que llegase
el dia. (12)

Los Cordobeses No tuvieron ya los
Cordobeses mas recurso que implo-
rar la clemencia de los imbasos,
poniéndose bajo su amparo y pro-
tección. Mugueriz impuso un tribu-
to bastante fuerte á la Ciudad,
que se allanó á pagarlos, dando
ademas los rehenes que se le pí-
dieron. Con lo cual, y habiendo
encomendado el gobierno de ella
á las personas mas principales y
que mayor confianza inspiraban,
salíó de ella Mugueriz con su

ejército para correr y someter
á su obediencia los demás pue-
blos de la Comarca. (20)

(1) al llegar á Ezga (Sevilla)

(2) guiadas por naturales prácticos que
le proporcionó el Conde D. Julián.

y dandoles una organización análoga a la guerra
de conquista que se propuso acometer

(3) liberto de Abdur-l melic ben
Meruan y é

(4) con 700 ~~caballitos~~ ^{ginetes} y otros tantos pe-
ones montados á las grupas de los
caballos.

(5) á la parte de poniente entre la
villa de Xecunda ^(o) y la alquería
de Tarcyl (6)

(o) Antigua población romana, ro-
deada de murallas, no distante del
Guadalquivir ⁽⁸⁾ y á un cuarto legua de

Cordoba, dentro de cuyo recinto
llegó a ~~que~~ quedar comprendida
durante la dominacion
de los tristes.

(6) Desde allí adelante exploradores que tomasen noticias de las personas que encontrase y habiendo encontrado un pastor de ovejas, fué conducido ante Mugueyts, que le interrogó sabiendo de él que con el ejército de D. Rodrigo había salido dela plaza toda la guarnicion, quedando solo en ella unos cuatrocien-
tos caballos, y los habitantes

mas ancianos y desvalidos. Sin
yo ademas Mugueyts que el nu-
mo de la Ciudad era fortíni-
mo y que solo podría entrar-
se por un boquete ó portillo
que tenía á un lado de la
Puerta de la Figura (Puerta
del Puente). (7)

(7) (Por nota) = La Historia Castellana
del Moro Rasis refiere este pasa-
je del modo siguiente. — "Envia-
ron á Muget, caballero de los Chris-
tianos muy bueno á maravilla con
setecientos caballeros sobre Córdoba,
que era entonces espejo de España...
... e Muget con su compañía an-
duvo tanto por sus jornadas hasta
que llegó á una aldea, que lla-
man Seguda, y yace sobre Córdo-

ba tres millas, y mando echar
pieza de gente en los caminos,
que tomassen alguno que le dijessen
nuevas de la villa; y tomaron un
ovejero y otra gente mucha, que
gacían entre Tasy y Seguda, y
envió Muget por aquellas Adali-
das, que andaban en su compa-
ñía, e dijoles que catasen de aque-
llos presos, si había hí algunos
que le soniesse decir nuevas de
la villa y trajeronle el ovejero.
Dijo Muget: Dime agora (y
cata no me mientas) que villa
es Córdoba y qué moro tiene, y
qué gente mora en ella: y él le
dijo: yo vos diré nuevas verdaderas.
Creed bien cierto que cuando so-
pieron que el rey Rodrigo era
muerto, e que los Moros andaban

por la tierra por consejo del
Conde, oyeron mucho miedo: e en
todas las villas principales de
Espana fizieron Reyes, asi como
Cordoba y Sevilla y Toledo, Me-
rida y Ilvira, y acogese toda
la gente de la compagnia á Cor-
doba: y yace tan gran gente
en la villa, que es maravilla,
y agora ansi no se' por qual ra-
zon, mas bien creo que por mie-
do, todo la gente es ida y aco-
gieronse á las sierras, y no fin-
co' con el rey sino quatrocien-
to a caballo, sus basallot que
el habia antes que lo fiziesen
rey, e non finco' en la villa
~~sin~~ si non los viejos e los can-
tados, y de la villa voi digo que

el muy fuerte. E entonces le di-
jo Mugat: El lugar mas sin embargo
por donde se puede entrar á la villa
cuál es? Y el ovejero le dijo: cerca de
la puerta del Alcapón avía un mu-
ro caído y por allí avía un lugar, y
si ellos aquél lugar subieren por él en-
trarían." (9)

(8) en su margen izquierdo;

(9) Cuando Mugneyts se hubo enter-
nado de todos estos pormenores,

(10) se acercaron al muro y arro-
jaron á él las escalas: pero les
fue inaccessible, y tuvieron que
replegarse para arbitriar otros
medios antes que los pudie-
sen observar desde la plaza.
Volvieron á verse con el pastor
y recibiendo de él muertas se

juridades de cuantos les habrá manifestado, se hicieron acompañar de él, hasta que los coloco al pie del portillo. Entonces echaron de nuevo las escalas consiguiendo al fin que llegase a lo alto del muro unido de los Musulmes. El mismo Magueyto desdobló su turbante y asegurando uno de los extremos el moro que había subido, fueron los demás haciendo lo mismo, hasta que hubo muchos de ellos sobre el muro.⁽¹¹⁾ Hecho esto ~~sorprendieron~~ dieron los de adentro ~~del~~ la guardia, que había en la puerta del puente y le franquearon ^{esta} a su compañero, y de este

modo pudo

(11) La Cronica General lo refiere del modo siguiente: — "El acasicio que en medio del muro tiene una figura, e echaron en ella las tocas de Maguel en lugar de cuerdas, e subieron suso por ellas como por cuerdas, e mataron las velas, e de sy queuraron las puertas, e las cerraduras, e entraron en la villa por aquella puerta dela puente."

Il moro Basis en su Historia Castellana lo describe así: = "Tanto que la noche vieno, movio Muget con toda su compagnia e tan sesudamente que nunca del sepieron parte

los dela villa: y llevaron al ove-
jero, que los quio' a' aquiel lugar,
e tomaron las tocas de los Mo-
ros y subieron por ellas unos a
unos e desque fueron entrados
en la villa muy mucha gente,
cabalgó' Muget en su caballo,
e fizó cabalgar consigo hasta
trescientos caballeros e mando' a
los dela villa que habian
entrado dentro que quebra-
lassen las puertas lo mas
aina que pudiessen, e despues
que las puertas fuessen quebra-
das, entro' Muget con toda su
compania en la villa, e comen-
zaron de matar cuantos halla-
ron, asi' pequenos como grandes."

(12) Cuando el Gobernador de Córdoba tuvo noticia de esta entrada se refugió con los mas esforzados de los suyos en una iglesia situada al poniente de la Ciudad, resueltos á hacerse fuertes en ella. Dueno ya Mugueyts de toda la Ciudad escribió á Tariq noticiandole el buen resultado de su expedicion; y sin embargo el Gobernador y su gente resistieron por espacio de tres meses el estrecho sitio que les pusieron los invasores. Al cabo de este tiempo avisaron a Mugueyts que el Gobernador había logrado escapar solo y á caballo de su

encierro, tornando el camino
de la proxima sierra y con
objeto tal vez de hacer en ella
un centro de reunion á los Cor-
dobeses para venir mas tarde
sobre la Ciudad. Tan luego co-
mo Migueyts escuchó este rela-
to partió á caballo en segui-
miento del fugitivo sin dar
lugar á que le siguiera nin-
guno de los suyos. Salido al
campo, descubrió el caballo blan-
co que montaba el Gobernador
y prosiguió en su persecucion,
~~esta~~ amenorando por momentos
la distancia que los separaba.
Quiso entonces el Gobernador ganar
mas pronto la espesura del vecino

monte y para ello se salió del camino: mas encontró á los pocos pasos una ancha ranja, que era un verdadero obstáculo á su carrera. No le quedaba ~~ni~~
tiempo para deliberar: si retrocedía quedaría al alcance de su perseguidor: si abanaba ésta lo probable que su caballo ya muy cansado no pudiese salvar aquella ~~fosa~~. Decidió al fin probar fortuna; pero le fue tan contraria que faltandole terreno al caballo cayó con el jinete, que quedó ~~herido en el cuello~~ mal parado y herido en el cuello.

Momentos después apareció Magusty

y encontró al Gobernador sentado sobre su escudo y arrojando cantidas de sangre por la herida. El prisionero no hizo resistencia y entregó sus armas al infiel, que regresó á la Ciudad orgulloso y en vanecido de su triunfo. Sin permitirle el menor descanso, ni atender á su curación se presentó con él á los que permanecían fuertes en la Iglesia: les hizo ver la suerte que había cabido á su jefe, y lo perjudicial que les sería prolongar por mas tiempo una desesperada resistencia. Ya veían los sitiados la poca esperanza que les quedaba y creyendo escapar mejor se entregaron á discrecion, cosa

dos en la clemencia del vencedor: mas Magneyts los hizo ahorcar a todos ~~en la~~ y cortar les ~~cabos~~ en esta forma la cabera. (13), sin ~~sin~~ exceptuar mas (14)

(13) Este genero de muerte era el mas afrontoso entre los tristes.

(14) que al Gobernador que conserbo para que fuese con él á la presencia del Amir de los creyentes. Desde entonces fué conocida esta iglesia con el nombre de Iglesia de los Cautivos.

(15) Conseguida tan señalada y decisiva victoria comunicó Tariq los detalles de ella a Muro, informandole además de sus felices correrías, de las proezas

de sus soldados, y de la muerte
~~de~~ del Rey D. Rodrigo

(16) y deseando apropiarse el laurel
de nuevas empresas,

(17) compuesto de 10.000 jinetes y
8.000 infantes

(18) Indignados Tarij y sus prin-
cipales capitanes al recibir su
mandato que enfrenaba su val-
or y les privaba la prosecucion
de sus ~~triumfos~~ victorias, recono-
cieron los perjuicios que se se-
guirian al cumplimiento de
tal orden, y en su consecuen-
cia

(19) Tarij

(20) Entretanto desembarco Mura en
Algeciras y deseando estender
sus conquistas por donde no ha
bién pasado los victoriosos pen-

dones de Tarif recorrió y subyugó con extraordinaria rapidez las provincias de Nible, Portugal y la tremadura, ayudado con los refuerzos que le trajo de Berberia su hijo Abd-el-Aziz. Y reunido al fin con Tarif le reconviene agraciamente por su desacato.

and I will do
you will see
the first attack coming
so far as I can see
I am not
so good at
writing
but I will try
to get you
a good
one
I am
not
so good at
writing
but I will try
to get you
a good
one

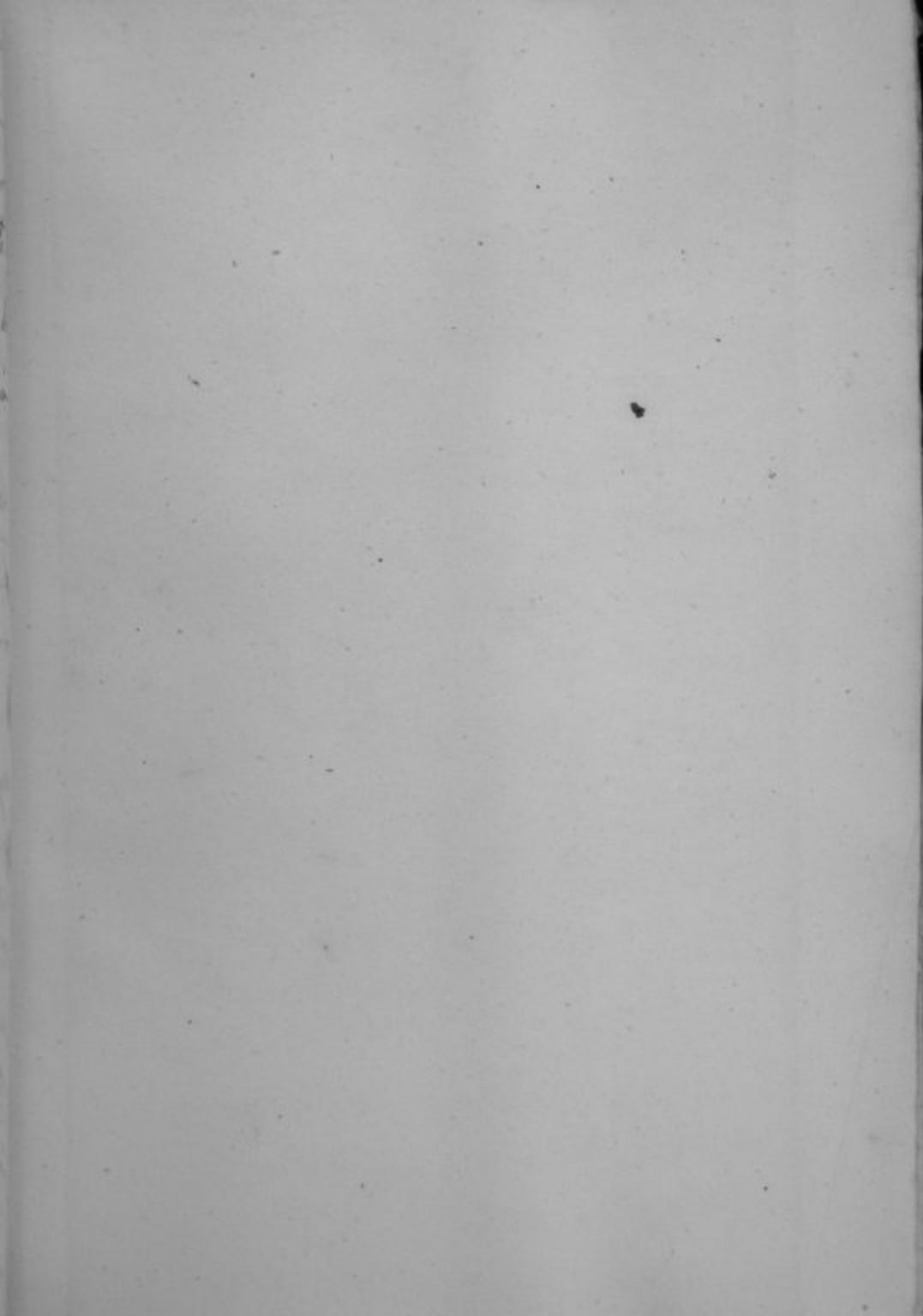
and I will do
you will see
the first attack coming
so far as I can see
I am not
so good at
writing
but I will try
to get you
a good
one

Por este tiempo fueron depues-
tor del mando Tariq y Muza-ben-
Noseir, y mandados comparecer
ante el Califa^{de Damasco}, quedando al
fronte del gobierno de España
~~Abdelaziz, hijo de Al-Husayn, que~~
~~fue asesinado (en 715) por~~
~~orden del Califa.~~

Abdelaziz, ben Muza ben No-
sayr, = La rivalidad y el eno-
go que se había despertado
entre aquellos caudillos, se había
transmitido también a sus res-
pectivos soldados, y era de temer
llegase un día en que ambos
ejércitos se lanzasen el uno
sobre el otro y se deborases mu-
tuamente con perjuicio de los in-

teras del Calif. Comparecieron,
pues, los dos jefes rivales sin
que ninguno de ellos, á pesar
de sus grandes servicios ante-
riores conseguiese el cariño del
monarca, ni la justificación
de su conducta.

En 1862 se publicó en la revista
"El Pájaro de la Independencia" un
artículo titulado "La Constitución
de 1857 y su ejecución", escrito
por el Dr. José María Gutiérrez
y que contiene una descripción
muy detallada de las causas
que motivaron la elaboración
de la Constitución y el desarrollo
de su ejecución, así como
una descripción de las
varias etapas en que se ha
desarrollado la Constitución
en su desarrollo histórico.

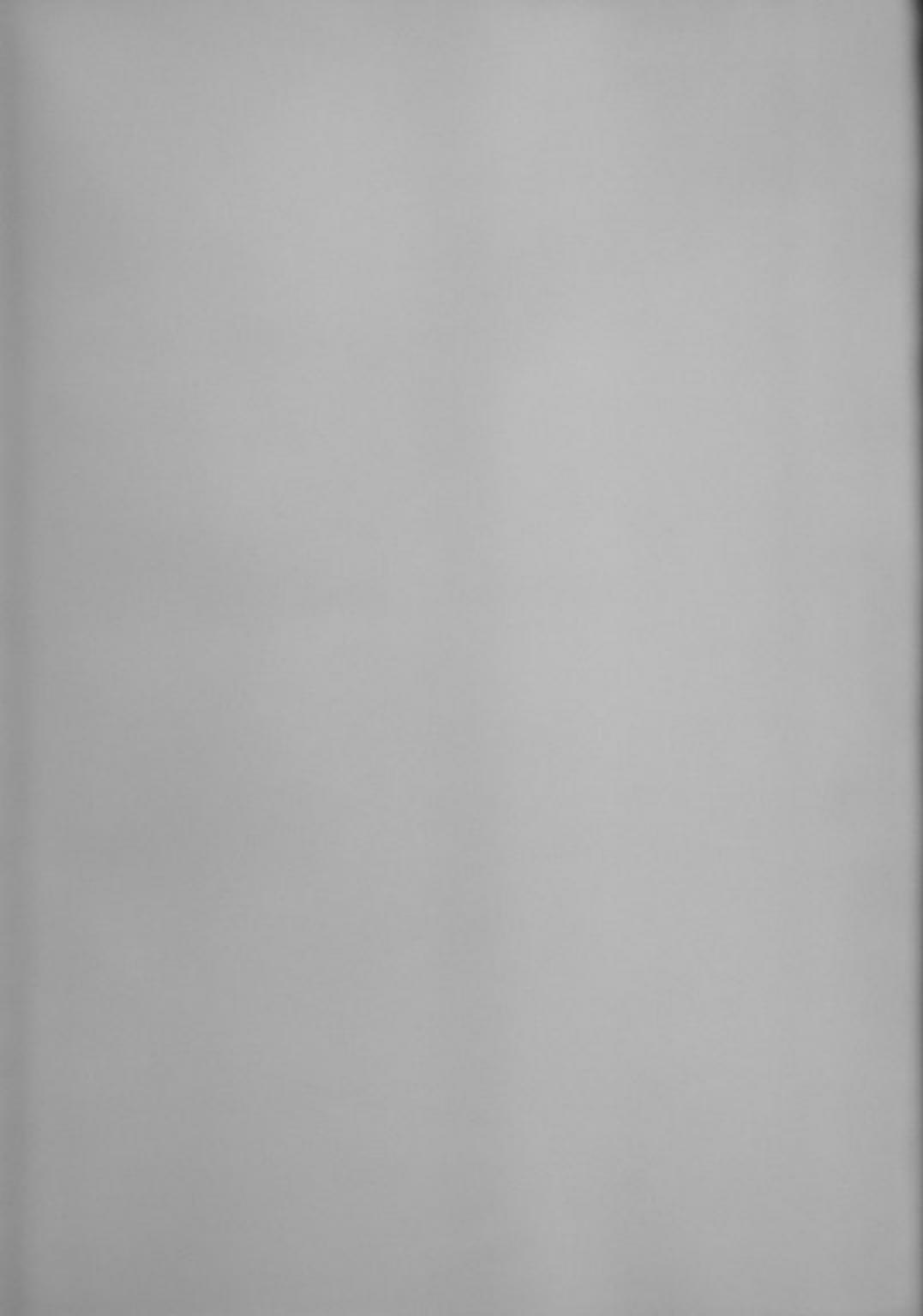


Al partir Mura dejó encomendado el gobierno de Al-Andalus á su hijo Abdú-l-aziz, que alcanzó nuevos triunfos sobre sus enemigos. Y cuando descansaba en Sevilla de las fatigas de la guerra, y reposaba feliz en los brazos de su esposa la de los lindos collares (1) fue traidoramente asesinado.

(1) Este era el nombre que daban los árabes á Egilona, la viuda de D. Rodrigo, con la que había casado Abdú-l-aziz en 713)

nado por expreso mandato del califa, á quien se rindió alcan-

forada en cabera.



Muerto en Sevilla el hijo de Mura, ~~Abd alaziz~~⁽³⁾, por orden del Califa Suleiman, fué elegido por Wali ó Gobernador interino el caudillo Tyub⁽⁴⁾, el cual mudó de Sevilla la Corte de los Tráces a Córdoba⁽¹⁾ para atender mejor al Gobierno de las Provincias de España.⁽²⁾ Gobernó 6 meses, y fué depuesto por el Wali de África Mohamed ben Yerid, de quien dependía el ~~Asiria~~^{España} de España, por ser de la tribu de Mura. Durante su gobierno de Tyub dividio la

península) con suma irregularidad en cuatro grandes regiones correspondientes á los cuatro puntos cardinales. Por su política fué bien quisto de Musulmanes, Cristianos y Judíos.

Muerto Abdalazis⁽³⁾ quedó España sin Gobernador o'imir cerca de un año, al cabo del cual los Caudillos y principales Moros tuvieron su consejo, y de comun acuerdo eligieron por Wali o'gobernador interino al Caudillo Zub, primo hermano del decapitado Abdalazis⁽³⁾, que gozaba de una elebadísima reputación y en lugar preferente entre los mas de-

bados y distinguidos Mahometanos
de España.

(1) su corte y Consejo supremo (5)
(2) y ordenadas las cosas de Andalucía
salio con su ejército a recorrer la Es-
paña oriental. El gobierno de Tyub
fue notable por su rectitud y por
la mucha prudencia con que proce-
dió en todas las cosas; y sin embargo
no fué esta suficiente recomendación
para que dejase de ser depuesto y
al cabo de 7 meses,

A Tyub sucedió en el ~~Amirato~~^{Gualiato}
de Córdoba ~~Abraim ben Abderrá-~~
~~man, el Caisi,~~⁽⁷⁾ Candil o muy acre-
ditado en toda España, (8)

Este nuevo cargo despertó en
Abraim⁽⁷⁾ una desmedida ambición
de gloria y de riquezas; y para sa-
tisfacerla partió á las fronteras occi-

tales de Hispania, haciendo por todas par-
tes extracciones onerosas y acapando mu-
chos tesoros, y cautivos, niños y mujeres.
Su carácter se hizo de día en día
duro e inflexible, y tan cruel con los
amigos como con los enemigos, temblan-
do unos y otros en presencia de un
hombre que castigaba la más leve
licencia con pena de la vida. Incar-
celó ^{y apaleó} a muchos Maides y Gobernado-
res de Provincias ^{en} pretexo de que
ocultaban los tesoros y productos de
las rentas de los pueblos. Hasta las
mas amistosas advertencias y conse-
jos eran considerados como atenta-
ciones á su autoridad y poderío.

(3) Abdell-ariz,

(4) ben Habib Al-Lajmi, hijo de
una hermana de Mura ben Nosayr.

(5) o con mas verdad, ya estaba mu
dada, y él le que hizo fue tras
ladarla de Sevilla á Córdoba, pues
~~Córdoba~~
~~esta~~ ~~lugar~~ emperó á ser corte des
de el tiempo que estubo vacante
el dominio, y hubo lo que hizo
fue trastadarse á vivir á ella,
alojándose en el mismo alcazar
en que había vivido Mugueyts to
do el tiempo que residio en Co
doba.

(6) Muhammad -

(7) Al-Horr ben Aldi-r-rahman
Al-Tsagufi.

(8) á donde passó desde Ifriguia com
pañado de cuatrocientos hombres de
armas escogidos.

Pelayo vivía en León con su hermana. Y Tarif envió á Pelayo cautelosamente á Córdoba con un deyado para el Jefe Muzá, y en su ausencia se casó Tarif con la hermana de Pelayo. Vuelto de Córdoba Pelayo y ofendido de Tarif por el casamiento de su hermana con bocó los cristianos que habían enterrado é hizo guerra á Tarif, dando principio á la restauración de España. (Luis Lojor, de Zaragoza; en sus Tablas cronológicas universales de España, impresas en 1637.)

715

Desde Abril de este año hasta Noviembre del 718 duró el gobierno de Al-Hor ben-Abdi R-Batmán, Al-Saqaffí. Fue el primer ^{guali} musulman que intentó hacer algaradas por las tierras de los galos visigodos. Ira de carácter violento, y se maltrató con los cristianos y musulmanes, por lo que estos consiguieron su desplazamiento ^{guali} Ifriquia por la posición del ~~Wali~~ de ~~Faxia~~, alegando sobre todo la desgracia de haber perdido dos acciones que sostuvo contra los cristianos, capitaneados por Pelayo y encastillados en las

inespugnables montañas de Titu
riat. ~~protegieron con ellas~~ (2)

(1) a fuerza de energicas repre-
sentaciones

(2) Destituido H-Herr fue nombrado en su lugar As-samah.

De Noviembre de este año á
 Mayo de 721 duró el Gobierno
 del ⁽¹⁾ ~~Emir~~ ~~Sammakh~~ ~~ben~~ ~~Malek~~,
 el Kulani. Es muy decantado en
 las Crónicas y romances bajo el
 nombre de Zama ó Samak. To-
 mó á Narbona y redujo la Se-
 límania. Emergió en el arreglo
 de todos los ramos de la adminis-
 tración ⁽⁵⁾, y emprendió la restau-
 ración del grandioso puente de
 Córdoba, que acabó después Am-
 bisa. Murió peleando valerosa-

mente en el sitio de Tolosa en
11 de Mayo de 721. (4)

(1) qual' As-Samah ben Malic
Al-Jaulani.

Al conferirle este cargo el go-
bernador de Ifriquia Amro-l-
momenin omar ben Abdi-l-aziz
le ⁽²⁾ encargó con el mayor interés que
fuese venido con las gentes de Al-
Andalus, y que procurase atraerlos
a su religión. ⁽³⁾ cuando

(2) remitió una carta geográfica de
España, describiéndole con la ma-
yor exactitud la ⁽⁴⁾ dirección e iste-
~~pion~~ ⁽⁵⁾ de sus mas ~~principales~~ caudalosos
rios. ⁽⁶⁾ y le

(3) cuando As-Samah ben Malic hi-
zo su entrada en Córdoba se llama-

ron mucho la atencion los restos
de un gran puente que habia so-
bre el Rio, y que se apoyaba en
arcos de gruesissimas columnas, o-
bra importante de naciones anti-
guas, y arruinada ya por las
impetuosas corrientes ^{del Rio}, ~~en~~ el tra-
curso de los tiempos. Noticio' esto
á Amiro - l - momenin - Omar
pidiendole autorizacion para
restaurarlo : y habiendosele
concedido en este mismo año,
procedio' sin demora á su ree-
dificacion, empleando en la obra,
para mas brevedad y solidez
los sillares que sacaba de los
muros de la ciudad y que ha-
cia remplazar con grandes ladrillos.

Impuso además en Córdoba una
fuerte contribución consistente en
el quinto de todos los productos;
y con su importe probó y mejoró
considerablemente el Arrabal Ha-
mado de la Alquería, haciendo
construir en él una extensa mo-
bora, ~~campo~~^{lugar de} enterramiento
para los musulmanes. (8)

(4) díá de Arafah, que es muy
venerado para los Mahometa-
nos, pues es el en que los pere-
grinos hacen su expedición a
la Mecca.

(5) en el establecimiento de la más exacta
policía, en arreglar los impuestos, ~~y~~
que hasta entonces habían sido ab-
bitrarios, y en ~~en~~ reprender la avaricia
de la soldadesca; concediéndoles un por-

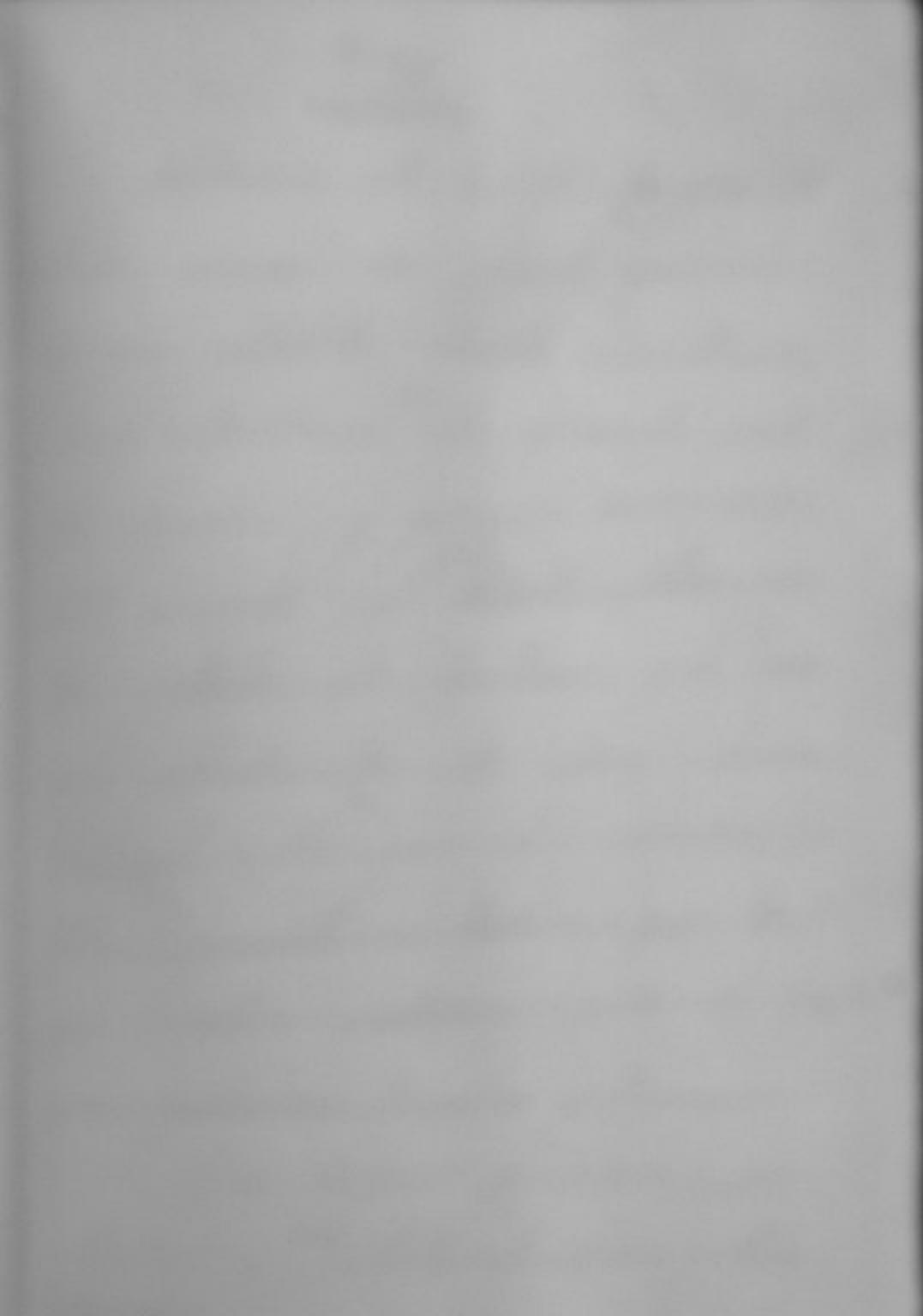
fijo y bastante a contentarlos.

(6) colocacion de las Provincias, la importancia ^{de sus mejores pueblos,} la poblacion de sus principales Ciudades, la localizacion de sus mejores canteras de marmoles, los mas productivos criaderos y minas de de toda clase de metates.

(7) sin fin cuantos objetos pudieran ser de interés, tanto para las Ciencias ~~y~~ ^{que} para las artes, como para la administración.

(8) Aficionado ademas al cultivo de las bellas artes q'bró en Córdoba es cuelas públicas, bajo la dirección de los hombres mas eminentes de su siglo, que llevó venir el efecto, y que fueron, digamos así, la base y primer elemento de aquellas ~~que~~ celebres escuelas cordobesas que habían de ser mas

tarde los mejores centros del saber humano, y la admiracion del mundo.



Noticioso el califa de que Al
Haur, sucesor de Ayub, opriñó
á sus súbditos, tanto Cristianos
como Muslimes,⁽¹⁾ le mando salir
de España, y que se encargase
del mando el ~~Wali~~⁽¹⁵⁾ ~~Alzama-~~
~~ben~~⁽²⁾ ~~Melis~~, el Cholani, que
sí atravesado de una lanza
en el sitio que los franceses ha-
bían puesto á Tolosa: por cu-
yo motivo cedieron estos el cam-
po. Gobernó 2 años y 7 meses.

Las tropas eligieron por
tuir a ⁽¹⁶⁾ Abderrahman ben

Abdala, el Gajeki⁽⁴⁾, que no solo contubo á los Cristianos de la Galia, sino que sujetó⁽⁵⁾ á los de los montes de Afrane y les obligó⁽⁶⁾ á pagar tributo. Ambidiccionarios⁽⁶⁾ algunos caudillos escribieron al Gobernador de Africa, acusandole de indiscreta liberalidad y mala⁽¹¹⁾ administracion, con lo que lograron que fuese depuesto.⁽⁷⁾ Gobernó 2 años y cerca de 7 meses.⁽⁸⁾

Vino á Córdoba Ambrosio Ben Solivio y dispuso la recaudacion de las rentas de las pro-

vincias: repartió tierras á los Ar-
abes, sin perjudicar á los Cri-
stianos⁽⁹⁾: impuso la contribucion
de un quinto á los pueblos con-
quistados, y de un décimo á los
sometidos ^{y puestos}⁽¹⁰⁾ voluntariamente. Man-
do ⁽¹¹⁾ reedificar el puente de Co-
doba, y partió á visitar las Pro-
vincias. Hizo muchas incursio-
nes á los Cristianos de Atu-
rias por sí y por sus Caudi-
llos. Tala' la tierra de Narbona,
y aun de mas allá del Roda
no.⁽¹²⁾ Aldersharnant ben Abdale, el

Ghafekoff desempeñó el cargo de Emir desde Mayo hasta Noviembre de este año. Salvo las reliquias del Ejército de Msama en la desastrosa batalla de Tolosa.⁽¹⁶⁾ El desempeñó era uno de los héroes que sobresalían entre los Árabes, a cuya cualidad debió el ser reconocido por Emir.

El Emir Ambisa ben ~~Al-~~ Sohum, Al-~~Kelbi~~⁽¹⁷⁾ hizo muchas incursiones a Asturias, pasó los Pirineos, se apoderó de Carcasona, tomó a León y a Tuitan, y murió de las heridas que recibió en un combate.⁽¹⁸⁾ Su cargo de Emir duró des-

de Noviembre de 721 hasta Mayo
de 725.

- (1) con extremada arbitrariedad y tiranía
(2) acaudillaba ~~una~~ parte del ~~que~~
ejército de Al-Andalus.

Tan luego como el Mar Alca-
mo tomó posesión de su cargo
encomendó el gobierno á Ambiza-
ben-Sohim; y él corrió á las fron-
teras ~~de~~ orientales de la España,
donde tomó varias poblaciones y
sustituyó a vista de Tolosa una
sangrienta batalla en este mis-
mo año, y si en ella no le fue po-
sible conseguir la victoria haciendo
prodigios de valor, consiguió al me-
nos morir ~~como~~ valiente sobre el
campo de los heroes, atravesado su
cuerpo de una lanza.⁽³⁾ La muerte
del general produjo, como era consi-

guiente un efecto aterrador en
las filas de su ejército, que tuvo
al fin que levantar el sitio que
tenían puesto á Tolosa, y retirarse.

(3) dos años y veinte meses después de
haber tomado posesión del vizirato
á Narvona, donde

(4) caudillo muy experimentado y
muy acreditado por su valor, li-
beralidad y generoso desprendimien-
to. El nuevo vizir,

(5) continuando de este modo las glo-
riosa conquistas de los combates.

(6) de su fama y popularidad

(7) en 723, después de haber

(8) ^{en el mes de Safar} ^{se ha nombrado para que le repre-}
^{sentase en el mando y gobiernos de}
^{España Ambisa - Ben - Bohim, Al Fel}
bi, caudillo muy estimado por su

valor y prudencia.

Llegado á Córdoba, donde permanecia la corte de los Atabek, ordenó
que ni vulnerar los derechos de los indigenas,
(9) ni quiesca quedaron sobrantes grandes
terremotos valdios. ~~Plantear oficinas de mitos en todos~~

(10) bajo el amparo y fe de los Mahometanos.

(11) del interior de España, administrando
en todas partes la mas estricta
justicia, sin distinguir ante la Ley
al Muslim del Cristiano, ni á este del
Judio.

(12) ~~en los~~ en los fatigados campos de
Narbona

(13) peleando valerosamente

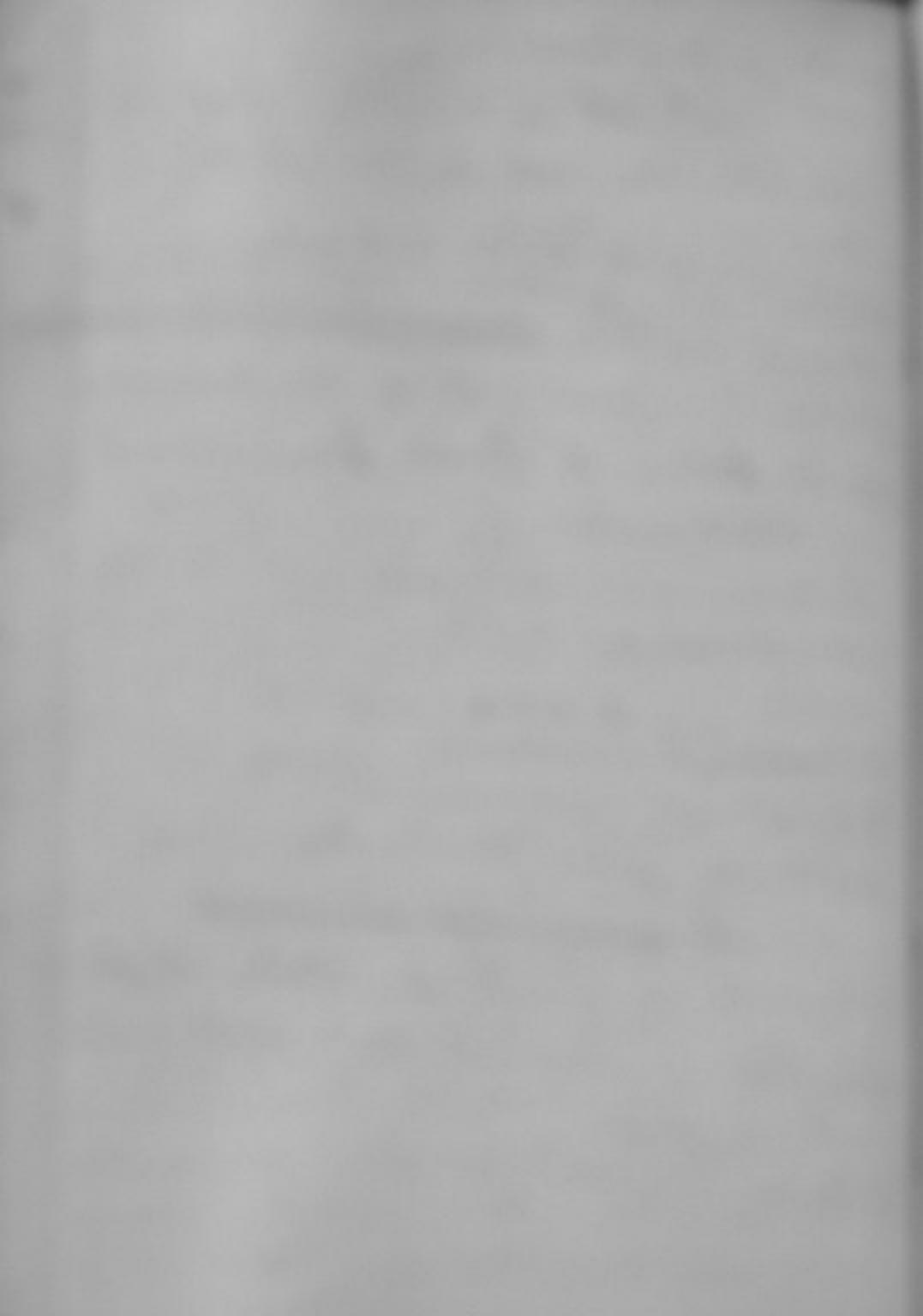
(14) tenido pocos dias antes.

~~Al ayiror~~ dejó encamado.

(15) quali As-Samah ben Malic Al Janteni

(16) Abdu-r-Rahman ben Abdil-lah
Al-Gafequi.

(17) que se continuase la



724.

A fines de este año peleando
valerosamente Ambisa - ben Sohim
fue herido, muriendo a los po-
cos días, después de haber gober-
nado 4 años y cerca de 5 meses. (1)

Yahia Abou-Salema recor-
rió los pueblos sojuzgados, y en
tretanto, descontentos los tristes
de su soberidad, consiguieron que
se depusiera por el Gobernador
de Africa. Gobierno dos años y
cerca de 6 meses.

(1) Al espirar dejó encomendado el
mando de las tropas al ^{general}~~Wale~~ Hodei
ra - ben Abdala', el Jekri; con el

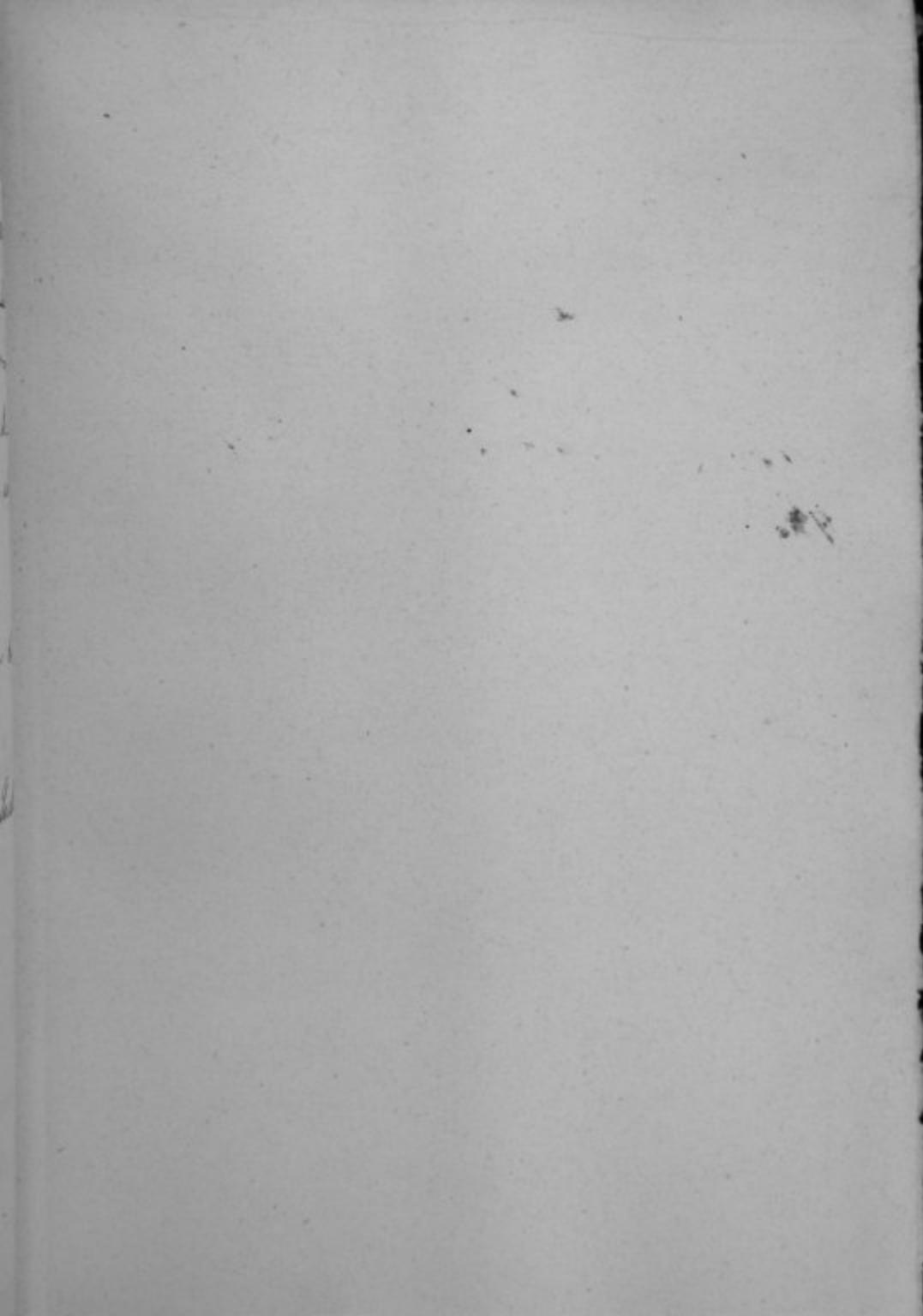
carácter de provisional.

Sabida por ⁽³⁾ Obeida, Gobernador de África, la muerte de Amílio nombró por su sucesor en el gobierno de Hispania a ⁽⁴⁾ Yahya ben Salema, que remplazó a ⁽²⁾ Mocion ben Abdala, el Petri, a principios de 725, dos meses después de la muerte de este.

(2) quali Odhra

(3) Amiro-l-momenin Kixem ben Abdal-Melic

(4) Yahia Ben Salema Al-Juelbi



Desde Mayo de este año hasta Abril de 726 desempeñó el cargo de Emir ⁽¹⁾ ~~Hodkeish ben Abdala, el Iberi~~. Fue encargado del mando del ejército por Ambisa en el trance de su muerte: mas las tribus pidieron otro Emir al Gobernador de Africa, el cual nombró a Yahya ben-Salema ~~, el Hably al-Helbi~~.

~~Este~~ ⁽¹⁾ uno de los jefes mas distinguidos que tenía el ejército Mahometano; tan práctico y ~~prudente~~ entendido ^{como era} en las operaciones militares, era prudente y justo en el gobierno de las provincias; y hubiera sido un Caudillo sin tacha si

hubiera sabido enfrentar su natural y exagerada severidad. Por esta mala calidad y el rigor con que trataba lo mismo á los de m que á los Cristianos, le creó un considerable número de descontentos, que ocasionaron ⁽²⁾ la destitución del Gobernador de África, consiguiendo su destitución, y que le sucediese en el mando de España el Caudillo ⁽³⁾ Otman ben abi-Nera, llamado por los Cristianos Munura, que tomó posesión de su cargo en 726.

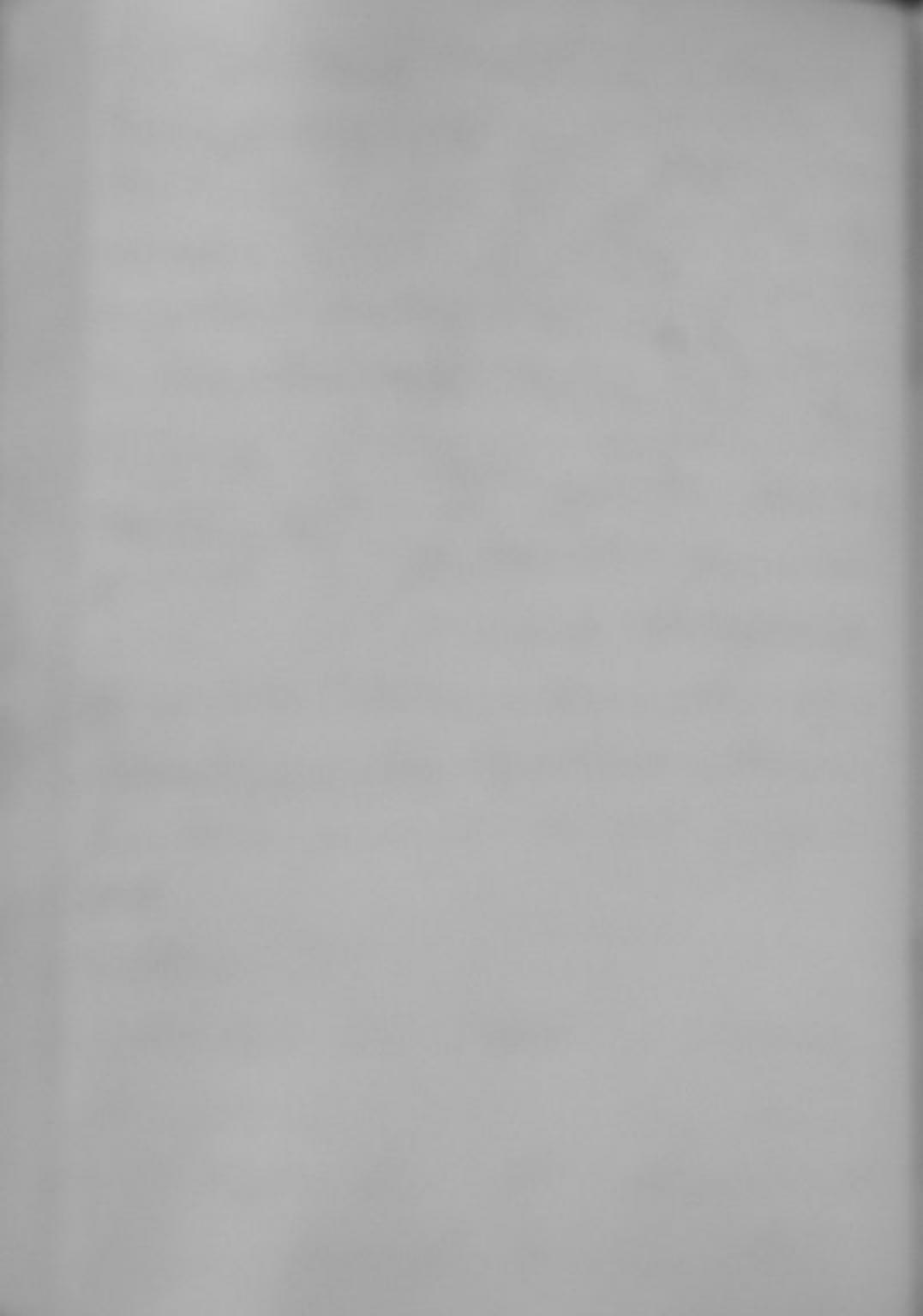
(1) Odhra

(2) Obeidah ben Abdí-r-rahman As-Solami,

(3) Hodeyfa ben Al-Aguás Al-Axgíai, llamado también Al-

queyci, que solo subsistió en
este cargo unos seis meses: pasa-
dos los cuales el mismo qualí de
Ifriquia hizo nuevo nombramien-
to en favor de Otsman ben —
Abi-Nisa' Al-Tatsâmi

(4) Este Amir, célebre en las crón-
icas Cristianas con el nombre
de Zelenia,



El Gobernador de Africa nombró por Wali de Espana á Ottman ben Ali Nisal, llamado por los cristianos Munoz. Pero a consecuencia de las repetidas quejas que contra él se dieron⁽¹⁾, fue destituido despues de un año y seis meses de Gobierno.⁽²⁾

Hodeifa ben Alau⁽³⁾ gobernó unos 6 meses y dio el mando interino⁽⁴⁾ á Ottman⁽⁵⁾: pero a los 6 meses llegó la provision hecha en Alailam ben Abd, el Benani.

Mando este á Ottman a las

fronteras de Asturias. Injuriaron
a llegar al Califa quejas con-
tra Alhaitam, por que oprimia
los pueblos: y el Califa mando a Es-
pana a Muhammad ben ⁽⁷⁾ Alhita,
para que, informado de la ver-
dad, le depusiese y castigase si
era culpado. Alhaitam, no so-
lo fue depuesto, sino pasando en
un asilo por todas las calles de
Córdoba para afrontar, y embriá-
do a buen recaudo al África.
La gobierno no llegó a 14 me-
ses.

Dnde Abril de 726 hasta Otu-
bre de 727 desempeñó el cargo di-

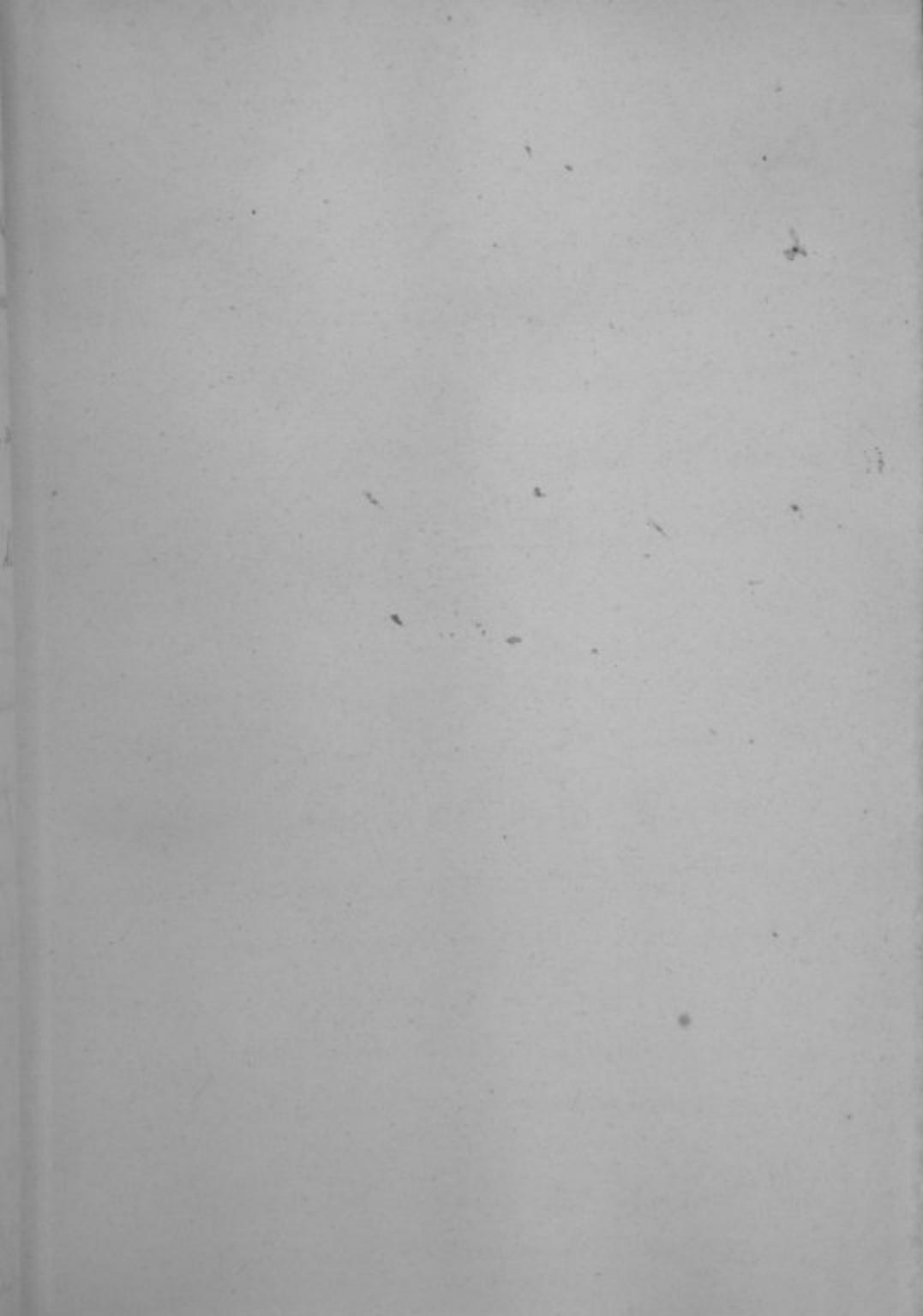
Imir Yahye ben Salemah, el Kileby.
Un hombre muy entendido en la guerra, activo y justiciero. Su soberidad
le malgustó con los jueces, que pidie-
ron su ⁽¹⁾ destitución, y fue otorgada por
el Gobernador de África.

- (1) por los mismos que le habían elebado
~~(2) y nombrado en su lugar para el gobier-
no de España al caudillo Hodeifa ben
Abbas, el Kaiti.~~

La inconstancia y venalidad de
los Gobernadores de África daba fa-
ciles oídos a los impertinentes solici-
tudes y maquinaciones de los ambi-
ciosos, que aspiraban en España a
los primeros cargos y gobiernos. Así fué
que el omvir

- (3) al cabo de los cuales fué depuesto
sin haberlos dejado ninguna empresa
notable, como recuerdo de su gobierno,

- (4) en 727
- (5) - ben - Abi - Nisa, Al-~~Chesi~~ Yatsam
- (2) siendo elegido en su lugar
Al-Haytsam ben Obayd - al-Canemi
- (6) diez meses despues de su elección, sin
- (7) Abdi-l-lah Al-Taxgiâi, con
dicho imparcial y discreto
- (8) eligió otro en su lugar
que reuniese las cualidades de
justiciero y valiente.



1721.

Dende octubre de este año hasta Abril de 1728 desempeñó el cargo de Amir Hodheyfa - ben - Maus, el Kaisi. No pudo permanecer en su destino y dio el mando interinamente a Olman - ben Abu - Nasar.

No tardó en dejarse conocer la crueldad y avaricia del nuevo Amir Alhaitam - ben - Obaid, el Kenani y dieron ocasión a varias conjuraciones, que fueron descubiertas, y los conspiradores encarcelados, despojados de sus bienes y ultimamente asesinados con los mas estragos y horrores tormentos.

Noticioso el Califa del descontento que producía su administración, man-

do' pasase á España Muhamad - ben Abdala, con amplios poderes para obrar segun creyese justo. Llegado Muhamad á Córdoba averiguó con mucho secreto la conducta del sacerdote, y enterado, lo dejóres del mandado, y lo encarceló' despues de haberlo paseado por las calles y plazas sobre un asno por afrenta; le confiscó cuanto poseía; puso en libertad á los que había encarcelados sin causa, y de sus tesoros restituyó cuanto estos alcanzaron á los que él había despojado: y ultimamente lo envió greeco al Africa.

El qualifato de Muhamad, que mas parece tuvo el caracter de una comision para objeto determinado, duro solos dos meses, al cabo de los

cuales obtubo segunda vez el
qualiat de Al-Andalus ~~Abd~~
Abdu-r-rahman ben Abdí-
l-lah Al-Gafegui.

Despues de la deposicion de Alhaitam permanecio' Muhamad dos meses en Espana: y teniendo conocimiento del merito y valor del caudillo ⁽¹⁾ Abderrahman ben Abdala, el Kelbi, el Gafki, le nombro' Amir de Espana. ⁽²⁾

⁽³⁾ Abderrahman ben Abdala ⁽⁴⁾ visito' las Provincias: remedio' las injusticias hechas por Alhaitam y goberno' con equidad y justicia. ⁽⁵⁾

Desde Abril de este año hasta Octubre de 729 desempeno' el cargo de Amir ~~Al-Hijra~~ ~~Al-~~ ~~Hijra~~ Otman ben Abu Nisa,

el Dejohany, llamado por los Cris-
tianos Munuza). Algravios o tal
vez celos de linaje lo derribaron
del Gobierno.

(1) empleando este tiempo en inquiren
quién podría ser el sujeto más
idóneo, de más prestigio y mejores
antecedentes para dejarle encomen-
dado el gobierno de Dyaná:

(2) con aplauso y general contenta-
miento.

(3) Luego que obtubo su nombramiento

(4) ~~su nombramiento~~

(5) oía las quejas de los pueblos con afi-
abilidad, y con igual interés por los Mo-
ros que por los Christianos: removía
de sus Alcaldías á los que habían
sido injustos o presores de los pue-
blos, cuyo gobierno se les había com-

fiado; y remplazaba aquellas autoridades con personas de reconocida probidad, guardando y haciendo guardar a todos y a cada uno sus respectivos y naturales derechos: En conformidad con las capitulaciones que se estipularon en la conquista restituys á los cristianos muchas iglesias que les habian sido quitadas, al paço que destruyo. otras que se habian levantado por conveniencia ^{algunas} de ~~los~~ gobernadores.

(c) Abdurrahman Ben Abdi-lah Al-Gafequi,

729.

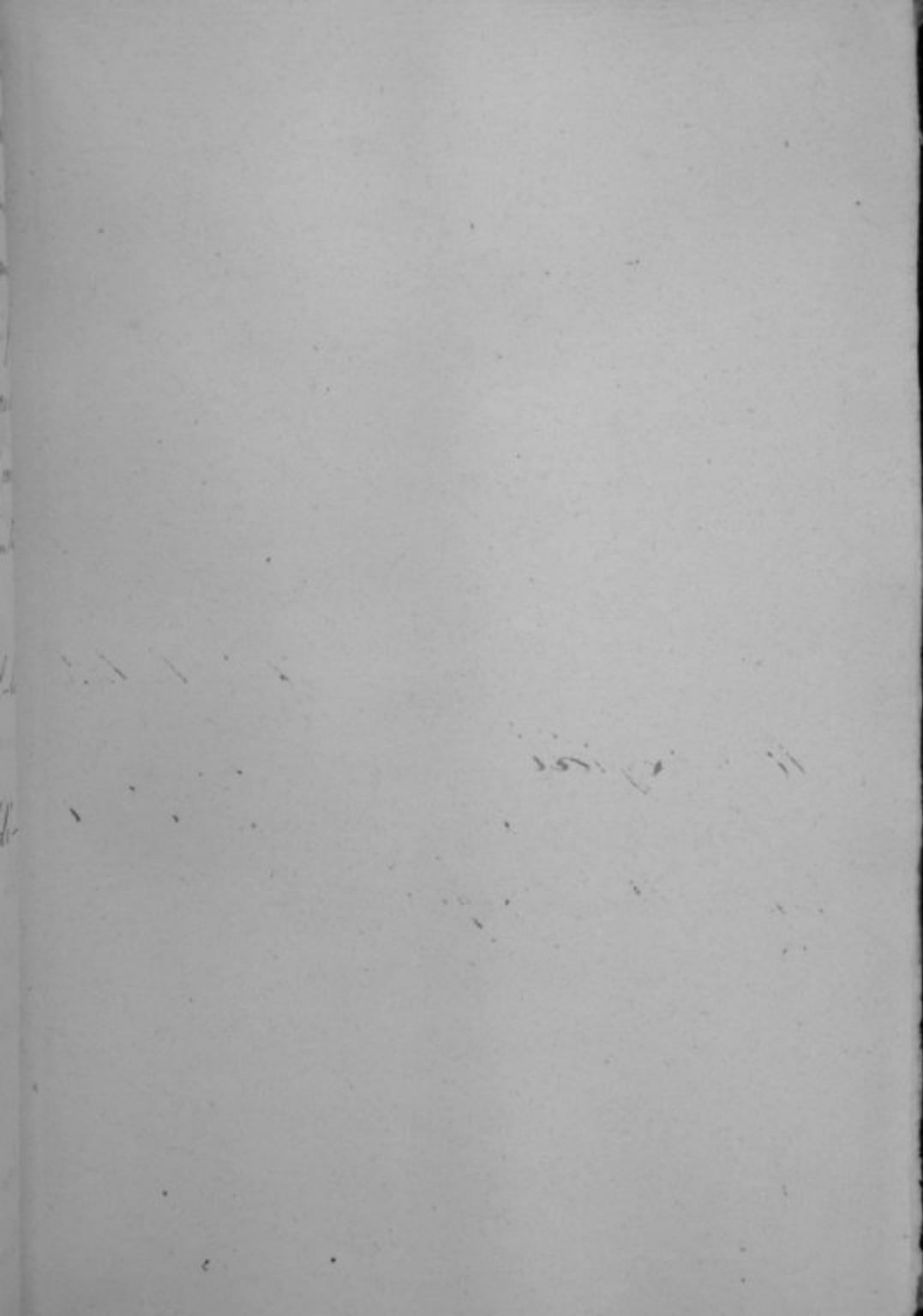
Dende octubre de este año hasta
enero de 730 desempeñó el cargo de
Imir Hailam - ben - Obeid, el Kelti.
Se granjeó el odio general con su
crueldad y astucia, tiranizó á Spá-
ña y esterminó á sus enemigos come-
tiéndolos á crueles tormentos. Súlva-
do el Califa mando juzgarle y Al-
Hailam fué paseado sobre un río
por toda la Ciudad, y después car-
gado de cadenas lo envió á la
posición del Gobernador de África.

(1) Mahomed ben Abdala, que fue el que residenció á Al-Haitam, desempeñó el Gobierno desde Junio de este año hasta Abril del mismo que lo entregó a (2) Abd el-Mahman ben Abdala, el Gharafkin Mahomed ben gobernó con lino y honrader.

(2) Abd el-Mahman desempeñó por segunda vez el Emirato de Córdoba desde Abril de este año hasta Octubre de 732. Subió al mando con mucho aplauso. Visitó las Provincias, restableció por todas partes el orden, se mostró siempre afable con todos e hizo justicia á cristianos y musulmanos. Consiguió de los cristia-

nos una gran victoria cerca de Gerona; pasó los Pirineos y se apoderó de muchas poblaciones de Francia. Llegó sobre Poitiers; pero se le opuso Carlos Martel al frente de un formidable ejército, a cuyo esfuerzo sucedió el bravo Musulman cerca de Tours perdiendo la vida en la batalla.

- (1) Muhammad ben Abdi-l-lah
Al-Taqi
- (2) Abdurrahman ben Abdi-l-lah Al-Gafeqî



731.

(1) Abderraman ben Abdala re
cibio de África los refuerzos que te
mía solicitados y los mando al vien
te de España.

(1) Abdurrahman ben Abdi-l-
lah Al-Gafeqini

(7)

~~Abderhaman ben Abdala~~ hiz
una expedicion á las Galias, causan
do grandes destrozos y se apoderó de
~~Tours~~. Se dió la ⁽¹⁾ batalla de Poitiers
á le ~~Tours~~, como otros la nombran,
(2) ~~y en ella~~ fue vencido Abderhaman
por ⁽³⁾ Carlos Martel, Merino del
Palacio de Hierri, ⁽⁴⁾ 4º Rey de Francia,
y murió ⁽¹¹⁾ peleando con 10.000 fra
tels; los demás fueron perseguidos
hasta Narbona. Gobernó 2 años y
cerca de 7 meses.

Desde octubre de este año hasta
enero de 736 ocupó el Imperio de
Igana ⁽⁸⁾ ~~Abd el Malek ben Abdala~~
~~el Uheri~~. Reunió á los Ma

sulmanos desalentados con el desman
de Tousc e hicieron algunas entradas co-
vario suceso en el país de los jan-
cos: pero al fin sufrió una terri-
ble derrota, por lo que fue depuesto,⁽¹⁾

(1) sangrienta y desastrosa

(2) que duró dos días, al cabo de los cuales

(3) los Cristianos al mando de

(4) sobre el campo de batalla

(5) mas, que esparcieron haciendo prodigios de
valor.

(6) en 734

(7). Abdur-ratman ben Abdi-l-
lah Al-Gafequí

(8). Abdur-l-melik ben Cotan, ben
Nafil, ben Abdi-l-lah Al-Jethri;



En este año, y á consecuencia de una completa derrota que sufrió el Amir ⁽¹⁾ Abdelmelic ben Kotan, el Je-
fe, fué depuesto de su cargo ⁽²⁾ y nom-
brado para sucederle ⁽³⁾ Abdul-l-melic
Mugiaq, que sin embargo no pu-
do venir a España hasta dos años
y medio después, á causa de las
grandes revueltas que había en
África: y ésta tardanza motivó
el que Abdelmelic ⁽¹⁾ continuase de-
sempeñando el cargo de Amir, con
mejor suerte en sus batallas en
la parte oriental de España, has-
ta que fué derrotado en 736.

(1) Abdu-l-melic ben Kotan,

(2) después de haberlo desempeñado
por espacio de dos años,

(3) Abba ben Al-Hagiag As-Selubi,

Abdelmelic ben Colan, el Yekri,
 hizo otra entrada en las Galias y
 peleó con buena suerte. Volvió a la
 península y en las asperezas de los mon-
 tes sufrió una derrota inesperada
 y sangrienta. Estos infiustos sucesos
 se hicieron aparecer para el calif-
 fato como resultado del mal gobier-
 no del Emir y por lo tanto fué
 depuesto después de un Gobierno de
 3 años y 2 meses.

(1) ~~Dende~~ Enero de este año ha-
 bla Febrero de 1115, ~~fue desempeñado al~~
cargo de Emir ~~Abbad~~ ~~ben el Hid~~
jid, ⁽¹⁰⁾ ~~Abbad~~ el Sebabi. Era varón de gran

de ánimo, capacidad y desinteres;
(2) Hizo temblar a los Gobernadores
de España⁽³⁾ por su vigor y sober-
dad, y ~~administó~~⁽⁴⁾ el Estado en
justicia. Se esmeró en la adminis-
tración, estableció escuelas,⁽⁵⁾ constru-
yó Mezquitas,⁽⁶⁾ e hizo un padrón
o censo general de la población,⁽⁷⁾
y fué tan amado de los buenos
como temido de los malos.⁽⁸⁾ Socor-
rió al Wali de África contra los
berveres sublevados, y vuelto a la
paña enfermó en Córdoba y en-
trégó el mando a Abd-el-Malek
ben-Khotan, el Yheri.

(1) La destitución de Abdalmotic hizo que se repitió a ⁽¹⁰⁾ Ukbah ben Al-Harith, el Lebati, la orden terminante para que sin perdida de momento pasase á España a hacerse cargo del gobierno de ella, como lo hizo tomando posesión de tal ~~nuevo cargo~~ destino en

(2) La noticia de su venido

(3): la fama de su severidad y su justicia llenaba toda la tierra; y no bien entró en M-Andaluz se dejaron sentir los buenos efectos de su influjo. Quite de sus Alcaldías á los caudillos que la voz pública acusaba de crueles ó de avaros: ⁽⁵⁾ ~~no con venijindos~~ á los desvalidos.

(4) pues oía con venijindad á los desvalidos, y hallaban en él protección y amparo cuantos, la merecían, encerrados en cadenas ó Africá a muchos culpados.

(5) llenó las cárceles de malvercadores de las rentas públicas, y de injustos

esactores de fardos y tributos arbitrarios, considerando como unos de los delitos de mayor entidad y mas punibles el que los encargados del gobierno affijiesen al pueblo por su interes particular y su codicia, haciendo con ello de testable la autoridad que representaban.

establecio' Caddes ó jueces en las ciudades principales de cada provincia, y otros en las poblaciones mayores de cada comarca, para que oyesen las quejas y conciliasen las desavenencias que se ofrecen en sociedades, y que con su autoridad y discrecion se conservase la ~~tran~~ quietud de las familias y la paz publica. Ordeno' que los Walies ó Gobernadores de Provincia hubiesen á sus ordenes Hajiefez ó descubridores para perseguir a los ladrones que

infestaban el territorio, y evitar las violencias y maldades que se cometían en los ~~des~~ campamentos y despoblados.⁽⁹⁾

(6) públicas, y las dotó con aignaciones competentes sobre las rentas públicas.

(7) de todas clases y proporciones, y ordenó que hubiese en ellas lectores y predicadores que ensenaran la religión al pueblo.⁽¹¹⁾

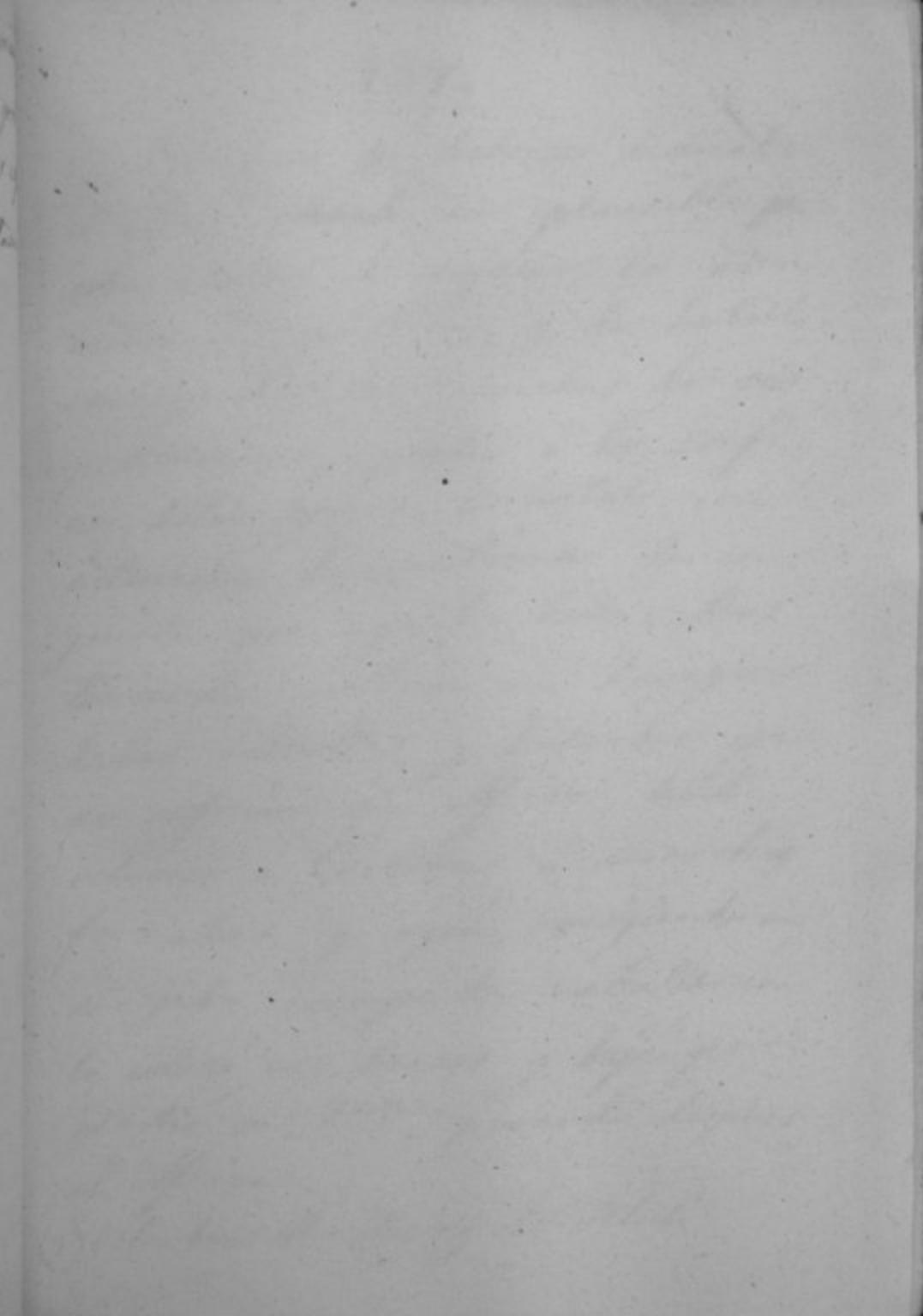
(8) regularizando los tributos en toda España, para que no se hicieran odios ni por excesivos, ni por sacarse con violencias.

(9) Siendo lo mas recomendable de tan digno y virtuoso Gobernador, que jamás incurriá en los vicios y defectos que trataba de corregir, y que era un verdadero tipo de honestidad e irreproducible conducta.

(10) Oiba ben Al-Hajiq As-Seladi.

(11) y cuando cogía algunos prisioneros no les daba muerte, sin probar primero y hacer los mayores esfuerzos para ~~lo~~ que adoptasen la religión del Islam.





Después de haberse dedicado
 el Amir ⁽¹⁾ *Abd al-Hakam* con plausible per-
 sederancia á mejorar la admi-
 nistración pública, y de haberlo
 conseguido en muchas de sus
 pretensiones, partió á los confí-
 res de la *Syria* oriental con
 intención de continuar la con-
 quista por aquél lado: Mas
 teniendo noticia en Zaragoza
 de las revueltas y disturbios que
 se sufrían en África, decidió
 volverse á *Córdoba* a marchas
 forzadas: y aquí, recojiendo un
 escuadrón de caballería
 lo colocó en barcas y bajó por
 el río en 737, pasando después
 al África.

(1) *Abd al-Hakam*



738.

(1) Skbah bte d' Héjodj pasó
al Africa con un escogido en-
tro de caballería, que condujo en
barcas por el río, para reprimir
la rebelión de los berberes contra
el Emir de Africa. De vuelta
á Ispaua envió gente de a pie
y de a caballo para mantener
la frontera de la Galia con ~~Abú~~
~~1.~~ Melik ben ~~2.~~ Otan, Al-Zehri.
(1) Ucta ben Al-Waziq As-Sulbi

Apenas salido de España el S-

~~mir~~⁽¹⁾ ~~Otibah ben Allegaz~~, empezaron
á descomponerse los Gobernadores de
las Provincias, siendo tantos sus ex-
cesos y tales sus demasías, que obli-
garon a ~~Otibah~~ á regresar á Espe-
ña á últimos de este año, re-
meltó á extirpar de todo pun-
to los escandalosos bando y par-
cialidades que infestaban es-
ta gran nación. Mas á poco
de llegar á Córdoba cortó el
destino la vida de este virtuo-
so Sámi, sin que llevase al
cerrar los ojos el consuelo de
ver tranquilo el país y cum-
plido su mas ferviente de-
seo. Duro su quejido 5 años y 2 meses.

(1) Otiba ben M-Hagiag Is-Seluh'

741.

Dude Febrero de este año hasta Abril de 742 desempeñó por segunda vez el cargo de Amir⁽²⁾ Abd el Malek ben Shotan, el Mheri.⁽¹⁾ De resultas de la derrota que los árabes causaron a los berberíes en África⁽³⁾ pasaron a Syria Baledg ben Bagri, el Haisi, y Taalaba ben Salemah, con quienes estaba indis puesto Abd el Malek, enemistado que fomentaron los enemigos de este. Incendiaron la guerra entre el Amir y los vencidos de África. Abd

el Malek fué vencido; y los cordobeses, o por encono contra él, o por temor de Daledg, lo entregaron á su enemigo, que le hizo cortar la cabesa. El pueblo y el ejército proclamaron entonces por Emir de España á Daledg - ben - Wagis, el Haisi.

(1) Llegado á Còrtoba y enterado del estado de los negocios públicos, dejó por gobernador de ella á Abderraman - bell - Okbah, marchando él ala ~~nor~~ parte oriental de ~~España~~ la península.

(2) Abdù-l - Melic ben Cotan Al - pehri

(3) causaron á los tráber, se vieron estos en tanto apuro que tuvieron que implorar el permiso de Abdù-

l-melic ben Cotan para pasar
a Al-Andalus. Bien hubiera
querido el Muy negarles esta
licencia, pero con la petición
coincidió otro levantamiento a-
nálogo de los berberes de Al-
Andalus contra los Trabes, y
esto decidió a Abdal-l-melic
a concederles y hasta suplicar
les que hiciesen su venida,
y facultadlos para que per-
maneciesen en Al-Andalus
un año, pasado el cual ha-
brían de volverse a Ifriquía.
En consecuencia de este permiso
desembarcó Baleg ben Bixr Al-
Coreixi con su ejército en Al-

Al-Andalus á últimos de Se
tiembre ^{de este año.} Componíase la fuerza
de estos tráves de unos diez mil
guetos en tan extremo grado
de indigencia, que no tenían pa
ra cubrirse los cartes mas que
las mantas de sus caballos, y
hubo necesidad que los tráves
de Al-Andalus los vistiesen.

Se incorporó con ellos Abdur
melic ben Cötan, y reunidos
atacaron ~~a los berberes~~ junto
á Medina Sidonia a los berberes
insurrectos, causando en ellos un
completo destrozo y apoderándose
de cuanto les pertenecía, que cons
tituyó un botín considerable, co
el cual entraron en Córdoba.

Descansaron en esta Ciudad
algun tiempo y removidos de sus
pasadas penalidades salieron con
Abdu-l-melic para tierra de
Toledo, d cuyas montañas se ha-
bía recogido todo el grueso de
las fuerzas berberies. Portubieron
con estas un sangriento combate
desbaratandolas por completo y que-
dando sobre el campo muchos mu-
ertos de berberies.

Stand de regress Cuando re-
gresaron de esta expedicion y se
hallaban en Còtoba, Abdu-l-me-
lic, que desconfiaba mucho de
estos indomitos auxiliares, hizo pre-
sente á Baled que dominada ya la
insurreccion de los berberies, y tras-

currido el plazo de un año que
les había ofrecido, jude debían re-
gresar al Africa, a cuya costa te-
nían ya preparados en Alge-
ciras los barcos que los habrían de
conducir. Baled, que se hallaba
muy contento en el país y no
quería de modo alguno exponerse
á pasar otra vez las amarguras
de los años anteriores, dió varias
excusas y finalmente manifestó
que no saldría de España sino
por las costas de Almería (Granada)
o las de Tadmir (Murcia).

Comprendió Abdu-l-melic que
el objeto de Baled era internarse en
el país, hacerse dueño de una plaza
importante y declarar desde ella su
firme propósito de no volver á pa-

lar el estrecho. En su consecuen-
cia disimuló por entonces, y empe-
zó á tomar disposiciones para apo-
derarse de Baley, mientras este por
su parte ~~disponía~~ esperaba una o-
casión para hacer lo mismo con
Abdu-l-melic y alzarse con el
poder. Cada cual ~~que~~ tenía las cosas
preparadas para dar el golpe so-
bre su contrario: pero tuvo Baley
la suerte de anticiparse, y asal-
tando una noche el alcázar de
Abdu-l-melic; donde sostuvieron
un ronido combate, pereciendo la
mayor parte de los que lo se-
fendían. Abdu-l-melic pudo
escapar y refugiarse á una
casa muy fuerte que tenía des-
tro del mismo Cortoba. Vmat y

Caten, hijos de Abdur-Cmelie
pelearon con heroica desesperación,
y perseguidos de calle en calle
se vieron al fin en la necesidad
de salir de la Ciudad. (1)

(1) La Crónica del Moro Rasis dice.
cerca de este suceso: = "E estonce
les dixo el rey los sacassen de spa-
nya e no estuviesen en tierra de
Córdova, ~~en aquella gente~~
e tanto que les él aquello dixo, ar-
maronse muy bien e vinieron al rey
a donde estaba en su alcazar, e
pelearon con él e mataron toda
cuanta gente con él estuvo de-
forzaron al rey e alzaron por
rey a Belinge."

Presionado del alcázar Baley
ben Bixr Al-Coreixí, y dueño
además de todas las fuerzas
fue a la vez aclamado Gualí por
el ejército y el pueblo.

Entretanto Abu-l-melic
ben Cotan, que había llegado á
los noventa años de su edad,
daba gracias á Dios de ha-
ber escapado con vida en la
refriega, y se consideraba fe-
lix por poder acabar con tran-
quilidad y retiro los cortos días
que le podían quedar de vida.
Mas el pueblo, ansioso siempre
de revueltas, lo determinó de
otra manera, y pidió á Baley

la cabera del depuesto gober-
nador. Baley resistió y se opuso
a esta petición; pero ó no lo
hizo con todo empeño, ó no se
atrebió a contrariar en aquello
momentos la exigencia de la
rebuelta muchedumbre, que
asaltó la casa del Anciano
Amir, y sacandolo de ella en
medio de los mayores escarnios
y afrentas, lo crucificaron sobre
la Puerta del puente, colgan-
do a sus lados para mayor igno-
minia un cerdó ^{a la derecha} y un perni-
tio ^{a la izquierda}.

Cuando los hijos de Abdú-
l-melic, que se habían refugia-

lo en Saragossa (Zaragoza), en
pieron la afrontosa muerte por
que había tenido que pasar su
decrepito padre, conmovieron to-
do el país y ardiente en deseos de
venganza se dirijeron á Córdoba al
frente de un ejército de cien mil
aravos entre nuevos y viejos. Salio á
ellos Baled con unos veinte y cinco
mil hombres escasos, y encontrando-
se los dos ejércitos se dieron u-
na sangrienta batalla, en la que
quedaron vencidos los hijos de Ab-
du-l-melik y derrotadas sus
numerosas fuerzas. Esta ⁽²⁾ memorable
~~corte~~ sin embargo la vida al
Amir Baled ben Bixr; pues ⁽³⁾
consecuencia de una herida que

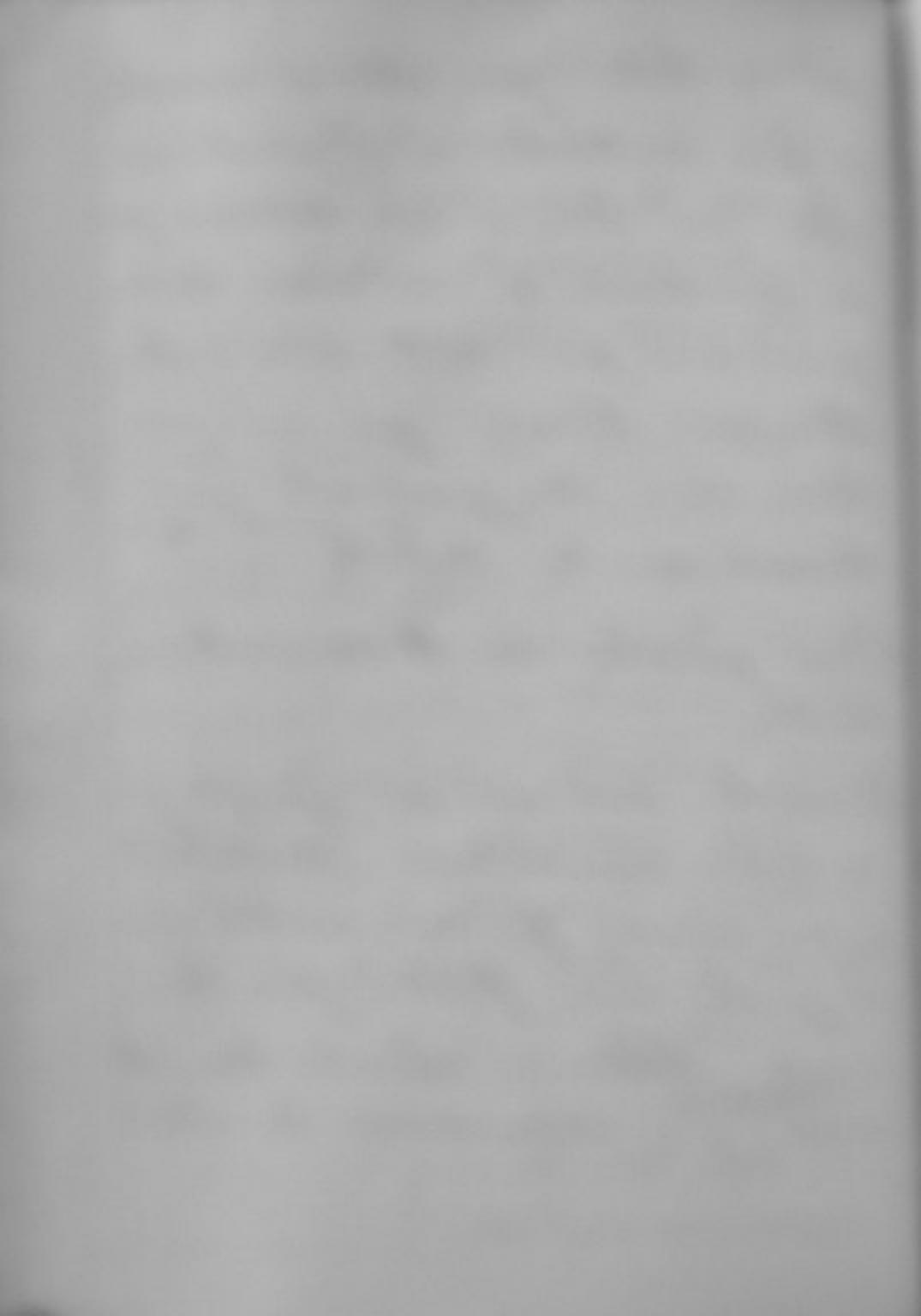
scrito en la polea, sucumbió
siete días después en su alca-
zar de Córdoba, cuando escasa-
mente había desempeñado el
gualato unos once meses. (1)

(1) La Crónica del moro Ratis di-
ce acerca de este suceso: = "8
quando los hijos de Cantarau so-
pieron de la muerte de su pa-
dre, e el mal, e traicion, que
los de Promision hicieran, pes-
les mucho, e fueronse para
Narbona, e tomaron mucha
gente de los de la villa, e muchos
de los bárbaros, e de los alar-
bes, e vinieron para ~~Cordoba~~
Cordoua. E quando esto zoco Be-
lísio salió a ellos con su compa-

na e lidió por ellos e venciólos,
e fue matando e llegando en
ellos un día, e dessi bolvióse pa-
ra Cordova e non vivió des-
pués mas que siete días, e de
ellos mos díxeron que non mu-
riera sino de quebranto que
llevara en la batalla....."

(2) con pérdida de 11.000 comba-
tientes.

(3) cuando mas con su ejemplo y
acertadas disposiciones alentaba
á sus escasas fuerzas, recibió en
el pecho una flecha que le
asestó Abdur-rahman ben Al
camo, y á consecuencia de ella



742.

Murió en Córdoba de enfermedad Ikbah ben el Hledjadji, el Soluli, dejándose á los Walies divididos en bandos. Su gobierno duró 5 años y 2 meses.

Antes de la mitad de este año recibió Abd el Melik la confirmación en el cargo de Amir de España.⁽¹⁾ A consecuencia de la derrota que de los bereberes sufrieron los Andaluces en África,⁽²⁾ vinieron á España Baley ben Bagir y Tahalaba ben Salamat, con quienes indispusieron á Abd el Mallik sus enemigos.

~~Trataron de apoderarse de Córdoba y Toledo. Abd el Malek hizo levantar el sitio puesto a esta ciudad, y Abderrhaman ben Okbah derrotó a los que pretendían apoderarse de Córdoba. Las tropas dispersas se unieron a los Africanos y marcharon contra Abd el Malek. Se dio la batalla en que fueron vencidos los Andaluces y Abd el Malek tuvo que acogerse a Córdoba. Propuso este algunos ajustes de paz, que fueron desechados por Balego y La Calata, y caminaron con toda~~

sigente á Córdoba. Los habitantes de esta, temerosos de la crueldad de los Africanos, creyeron templarlos entregándoles á Abd el-Malek; y así lo ejecutaron atandolo á un palo en la Puerta del Puente⁽⁵⁾ y Baleg le mando cortar la cabeza.⁽⁶⁾ Gobernó un año y seis meses.

El dia que Baleg ben-Dagis el Haisi entró en Córdoba fué proclamado por el Pueblo y el Ejército Emir de España, cuyo cargo desempeñó desde Abril de este año hasta octubre del mismo. Ofendidos Zahabatá⁽⁷⁾ de tal prefe-

renca, ⁽⁸⁾ manifestó á sus gentes la
vituperable) de tal alboroto, puesto
que solo al Calif⁽⁹⁾ tocaba nom-
brar el Emir; añadiendo que pa-
ra no autorizar con su presen-
cia el desorden se marchaba
á Mérida, como lo hizo aquél
mismo día, con las tropas que
le quisieron seguir, ⁽¹⁰⁾

Abd-el-Rhamen ben-Ok-
bah juró vengar la muerte de
Abd-el-Malek y ayudar á su
hijo Omeya ben-Cotan. A cu-
yo efecto se puso al frente de
sus parciales, reunió las tropas dis-
⁽¹¹⁾
⁽¹²⁾
⁽¹³⁾

(14)
persas de Andalucía, y juntando
un buen ejército, se opuso á Bo-
leg ben Bagir, ⁽¹⁵⁾ que con solos 12.000
~~hombres que tenía~~, le salió al en-
cuentro. Se dictó una sangrienta
batalla ⁽¹⁶⁾ en los campos de Cala-
traba. El hijo de Othub pidió ca-
erse á cuerpo con Boleg, al que
dio muestra pasandole con su
lanza, y los suyos se pusieron
en huida. Duró su mando u-
nos 6 meses.

Desde Octubre de este año has-
ta Marzo de 743 duró el Emira-
to de Tahalaba ben Salemah el

Amely el Djerami. Habiendo holla-
do en ~~Córdoba~~⁽¹⁷⁾ la guarnicion de
Cordoba un cuerpo de mil berebe-
res,⁽¹⁷⁾ los desarmo⁽²¹⁾ ~~y~~^{según} le lo cui-
do con las manos atadas a la
espalda, y orden de degollarlos;
pero antes de emprever la ejecu-
cion de esta残酷⁽¹⁸⁾ ocurrio la
novedad ~~sorpresa~~^{insesperada} de la veni-
da de Abul Khatar Husam
ben Dirar - el - Helbi.⁽¹⁹⁾

- (1) Hallabau en Zaragoza Abdelmalek
cuando supo que los Caudillos A-
rabes Thaalaba - ben - Salema, el
Ameli, y Baled - ben - Baxir
(2) habian pasado el estrecho con buen

número de caballos y aparecido en M-Andalus: con cuya noticia se puso inmediatamente en marcha para Córdoba, resuelto a hacerles repasar el estrecho, si como se le había dicho traían intención de hacerse dueños de España. (3)

Antes de que Abdalmalec pudiese llegar a Córdoba ya estaba al frente de ella Baled con sus fuerzas, con ánimo de tomarla. Les (4)

(3) Mas tuvo que suspender la marcha para acudir a la defensa de Toledo que tenía sitiada Zhalaba - ben - Palma, y que tuvo que abandonar su empresa estrechado por el Almir.

(4) salió al encuentro el Wali o Gobernador de Córdoba Abderraman - ben - Okbah, que logró derrotarlos y ahuyentarlos, con bastante pérdida, continuando en su persecución.

Mas reforzados los Africanos con

las fuerzas de Thaalaba, volvieron sobre Abderraman ben Okbac, que fué á su vez atropellado y despe-
so. Provablemente no hubiese sido tan triste el resultado de esta oc-
ción para los Andaluces, si el Gober-
nador de Córdoba hubiese tenido
algo menos de impaciencia y al-
go mas de reflexión: en cuyo
caso hubiera esperado la llegada
de las fuerzas del Thir que ve-
nían a marchas forzadas, y que
sólo pudieron llegar para presen-
ciar la derrota de sus amigos,
y la suya propia; pues desechos
ya un grueso de ejército arremes-
tieron los tristes al otro con el
mismo funesto resultado, obligando
á Abdemalec á que se quareciese en
Córdoba con parte de su caballería;
después de haber peleado con heroísmo por
cincuenta de dos días.

Abdelmelic escribió desde Córdoba á los Jefes Africanos manifestándoles lo mucho que interesaba á unos y otros estar acuerdos y concertados, como correspondía á gentes de una misma ley y de una misma nación, sin dar lugar con sus dissensiones y contiendas internas á que los pueblos de Hispania, apenas conquistados, se aprovechasesen de su desunión y recobrasen su libertad e independencia. Pero ni estas, ni otras muchas razones que les espusieron, fueron tomadas en consideración por Baled y Ghallab; antes ~~que~~ juzgandolas hijas del miedo y de las pocas fuerzas con que contaba, sirvieron solo para envalentonarlos y decidirlos á marchas con todas sus fuerzas sobre Córdoba.

Los habitantes de esta ciudad, temerosos de la tempestad que les

amenazaba y de las cruelez
de los Africanos

- (5) herido con canas y escarnecido
(6) y colocarla en un garfio ~~ante~~
sobre la misma puerta del pa-
ente. Tan triste fu^r estaba reservada
a este noble Amir, despues de
haber .
- (7)-ben-Salema
- (8) no solo con el ejercito y pueblo
que lo hacia, sino muy especial-
mente con Baleg por consentir
y dar por bien hechas tan
marcadas muestras de preferen-
cia, cuando solo de igual a igual
debían haber sido tratados, (23)
- (9) al Gobernador de Africa, por
delegacion de aquell
- (10) que todo quanto allí pasaba era
un protesto y licencia popular,
muy vituperable, especialmente

para los que pudiendo no lo ci-
taban

(11) que fueron por cierto la mayor
parte de los que estaban á su or-
denes.

Con la salida de Thaalaba - ben
Salema quedaron reducidas las fuer-
zas de Baled á unos 12.000 hom-
bres, y con ellos salió á hacer fren-
te al Caudillo

(12) infusta muerte

(13) que andaban

(14) tanto en Al-Tidalut, como en
las Provincias Colindantes

^{y estableciendo los Pedregales se dirigió á los sublevados.}

(15) Encuentraronse los dos ejércitos en
las inmediaciones de Calat - Rad
ba, y

(16) quedando la victoria por Nader
Kahman - ben - Okbah, que hizo
prodigios de valor, y que en lo
mas recio de la pelea ~~sej'man~~

sostubo una lucha cuerpo a' cu-
erpo con Baled, logrando pasarse
y dejarlo muerto de una lanzada.
Con esto se pusieron en completa
dispersion los Africanos,⁽²⁴⁾ y Abder-
raman alcanzo' por sus heroicos
hechos de armas de aquél dia
el glorioso renombre de Alman-
zor.

La Nipana entera se hallaba
dividida en bandos y parcialidades
por las desavenencias de los caudi-
llos, sin que bastase a remediar
estos males, las diligencias y pru-
dentes consejos de los personas mas
~~renomadas~~ autorizadas y de mayores influencias.
Y vista la inefficacia de sus ave-
gos y amonestaciones pidieron con
empeño al Gobernador de Afri-
ca les enviase un Tuir, ador-

nado de tal prudencia, valor
e integridad, que no se inclina
se a ningún partido, antes por
el contrario se presenta como in-
transigente enemigo de toda par-
cialidad, sin otras miras ni de-
seo que atender al bien gene-
ral. Y el Wali Hantala, ac-
cediendo a tan justas suplicas,
les envió al Caudillo ⁽²⁰⁾ ~~Hussein-~~
~~ben Shiraz ben Soleiman~~, el
~~Kalebis~~, conocido por Abulcha-
tar.

Cuando entró este Amir en Al-
Andalus, tenía ~~Habala~~ ⁽²²⁾ puesto
cerca a ~~Córdoba~~ la Ciudad de Cor-
doba. Temerosos los ~~dela~~ ⁽²³⁾ Cor-
dobeses de incurrir en su desa-
grado, y que descargase sobre ellos
todo el peso de su sanguinaria crud-

- dad, le abrieron las puertas con
buenas condiciones, a mediados de Septiembre de
~~esta año.~~
- (17) los hizo prisioneros, y queriendo
dar una muestra de sus instintos
y aterrorizar a los naturales
- (18) y cuando por orden suya esta-
ba ya reunida la muchedumbre que habría de presenciar
tan repugnante espectáculo,
- (19) que se había adelantado con
^{en vanguardia compuesta de}
1.000 caballos

Esta providencial ~~noticia~~^{aparición} ha-
zo que se suspendiese la ejecución
que fueron encarcelados de ma-
yo, saliendo Haalaba con otros
muchos caudillos y personas prin-
cipales de la Ciudad, a recibir
y felicitar al Amir Husam-
ben-Dhirox. Haalaba le ha-
zo muchas demostraciones de re-

jocijo, y creyendo hacer con ellos
un acto meritorio puso á su dis-
posición aquellos 1.000 prisioneros,
para no privarlos de la satisfa-
ción de mandarlos degollar jios si-
mismo.

El Tuir aparentó agradecerle
mucho aquél presente: mas al día
siguiente les mando' quitar las co-
denas, dejandolos en libertad, pa-
ra que, segun la voluntad de ca-
da uno se incorporasen á las
banderas del Tuir, ó se retirasen
á su tierra: Cuyo acto humanitario
acto fué muy aplaudido granjean-
dole muchas simpatias. En el mis-
mo dia mando' prender tambien
á Haílaba - bes - Salema, y que
bien escoltado partiese para el
Africa.

Tomadas estas ^{y otras} disposiciones y

sonegadas las tropas de Thaa
laba, partió para Toledo con
sus tropas mas escogidas, no sin
haber dejado ^{antes} ordenado lo com-
biiente para el gobierno y se-
guridad de Còrdoba.

(20) Abu-l-jatar Al-hasim ben Ali
var Al-Juelbi, conocido por Abu-
l-jatar.

(21) y los hizo conducir á la Mousa-
ra de Còrdoba (20) acompañados de sus
mujeres e hijos

(20) Trábal de la Ciudad de Còr-
doba donde se ejercitaban los ca-
ballos en la carrera.

(22) Tsailaba ben Salema Al-Ameli

(23) comprendió aunque demasiado
tarde que había servido de peder-
tal á un ambicioso, y

(24) causando en ellos la Caballería
andaluz una horrible mortandad.

Desde Marzo de este año hasta Setiembre de 745 desempeñó el cargo de Emir ⁽¹⁾ Abd ~~Ha~~
~~tar~~ ~~Husam~~ ben Díaz el He
 bi. ⁽¹⁾ Traía encargo especial del Califas para que ⁽²⁾ concluyese los
 bandos y contiendas de ⁽³⁾ España.
 Se distinguió por sus acertadas
 disposiciones administrativas, y con
 siguió la Paz de la Península; pero
 Hmeira ben Salemah el
 Djerani, hermano de Tashlabo, y
 Samail, á quien Valero había pro-
 metido el gobierno de Zaragoza

le obligaron á salir de Córdoba
con ejército.

(1) Este buen tratar

(2) considerando como la primera y mas
importante atención de su gobierno
el evitar las revueltas y ocasiones de
discordia

(3) los Moros en

(4) Abu-l-jatar Al-Hasam ben
Dhirar Al-Guelbi, tan célebre por sus victorias
en África, como por su erudición, en docencia y la elegancia de sus escritos.
^{que fundó este orden religioso plauso, oy los fastuosos salones de oriente.}
(5) Al-Samit ben Jatim, caudillo de
gran prestigio y valimiento.

(6) que lo hizo prisionero, cargandole de
hierros los pies, en cuya forma

(7) entrando en ella escoltando a las mujeres
de los berberies que había vencido, a las
cuales vendió en público almoneda con
gran burla y mofa, y lo mismo á los jéques y
Xarifes, de los cuales hubo algunos que fueron
cambiados por rociadas y perros.

Se dio una sanguinaria batalla en los campos de Calatrava. El hijo de Ooba peleó cuerpo a cuerpo con Baleg, al que dio muerte, pasandole con su lanza y los soldados se pusieron en fúndos. Duró su mando unos seis meses.

(14) Huan Ben Dhar el Helebi, socido por Abulcasis entró en Hispania con enojadas tropas, cuando Taalaba se había apoderado de Mérida, y tenía puesto sitio a Córdoba. Sus habitantes le entregaron esta ciudad con muy buenas condiciones. Vino Huan sobre la Capital y se adelantó con 1.000 caballos. Taalaba con esta noticia mandó suspender el mandato de degollar los prisioneros q. había hecho, y se los permitió a Huan por suavizante; mas el tuvo lo mandado poner en libertad, y en el mismo día mandó pre-

de la Maatoba, para enviarlo al Africa á
buin recuerdo. Sejgo las tropas que le ha
bián seguido, y con su bondad y pruden-
cia ganó el corazón de los musulmanes. Se
partió temprano á las tierras de Trabio, q.
competían por apoderarse de las comarcas
de Córdoba, que no les podrían oastar; y
á los Sicos y Trabios valedor⁽⁴⁾ del morada
y tierra en regiones semejantes a las
de su naturaleza y con mayor exten-
sión.⁽⁵⁾ Quedaron sin embargo algunos des-
contentos, entre los q. estaba Samail ben
Hatin,⁽⁵⁾ que había venido á España
en la entrada de Valencia, y era cabecera
de la faccion ejípcia. Poco q. Hasan
apagazó este fuego; pero se le antojaron
los sediciosos⁽⁷⁾ y corrieron la tierra
como enemigos.⁽⁸⁾ Hasan q. se hallaba
en tierra de Reja,⁽⁶⁾ quiso ir á Córdoba
para asegurarse en ella, y dispuso su

(1) Marchó con poca caballería fiel, ~~y~~
dirigiéndose ⁽¹⁰⁾ por caminos extraviados; pero cayó en
manos de una celada enemiga ⁽¹¹⁾ y fue encarce-
lado en una torre de Córdoba, ⁽¹²⁾ publicando q.
aqueello se hacía por orden del Califa ⁽¹³⁾ Muham-
med en su gobierno 2 años y 8 meses. (21.)

(4) que eran las tribus mas poderosas que
había en España: los

(5) ~~ben - Xamri, el Kelebi, el Dhaber,~~
~~y Thueba ben - Saloma, el Herzani;~~
Caudillos de gran prestigio y vali-
miento, q.

(6) y recorriendo la parte occidental
de España

(7) ejecutando las mas onerosas exac-
ciones.

(8) ~~Hijjaz~~ venir

(9) compaña de

(10) con mucha diligencia y

(11) su venida no pudo ser tan se-
creta que no la supiesen algunos

gentes ganadas por sus contrarios;
así fué que al paso por unos mon-
tes

(12) Thueba quiso que desde luego se
decapitase á Musam; pero Samail
no lo consentió, y entonces acordaron
su encarcelamiento, en 744,

(13) en justo castigo de sus escos y li-
berias.

(14) con cuyo objeto colocó á la gen-
te de Damasco en la cora de
Elbira (Provincia de Granada); á los
procedentes del Jordán en Raya
(Provincia de Málaga); á los de
Palestina en ~~Medina~~ Xidona (Me-
dina Sidonia): á los de Hemesa,
en Siria, en Ixbilia (Sevilla); á los
de Alepo, en Gijen (Jaén); á los
de Misr (Egipto)⁽¹⁵⁾, en Beja (Beja, Por-
tugal) y parte en Tadmir (Murcia). (16)

(16) parte

(17) La Crónica del moro Alansí dice acerca de estos repartimientos. —

"Estonce fizó Mirabolmelin guisar un home bueno e muy derecho que avis nombre Corebet, hijo de Colim, e embidió con muy grande poder a Espanya, e después que él fue en ella vinose para Cordova e acogieronlo en la villa. De si fizó venir ante si por ruegos que le hicieron todos los mejores de los barbaros, todos aquellos que ~~hi~~ eran de los de la tierra de Promisión, e estoncés les dió tanto tantas buenas razones e tanto les fizó fiesta que los avino e metió entre ellos par. E después que todo esto oyo fechos, fuése a Elvira, y metió en ella píera de buenos caballeros que el traia consigo, e de

si fuese a Beria que era muy
buena villa, e metió sus caballe-
ros, e su gente, muy bueno e de su
fuerza para Zeror, e dejó ahí de
su gente en todos las fortalezas,
e fuese para Sevilla, e dejó así
mismo hi pieza de su gente, e
luego fuese para..... e dejó pa-
ra de su gente en cada lugar.
Donde el dejaba su gente siem-
pre fincaron ellos por señores, e
de esta guisa anduvo hinchen-
do toda aquella frontera de
gente. & despues que todo esto
oriera hecho, tomó á todos los
Cristianos que eran en Espanya
la tercia parte de quanto avian,
assí en mueble como en raior, e diolo
todo á los que vinieron con él."

(20) La causa de este disgusto entre Abu-l-jatar y As-Samil fué que quejoso este de que en la distribucion de terrenos no se le hubiesen asignado porciones correspondientes a su importancia, tachó publicamente al Amir y calificó de injustas sus operaciones. Llegó esto á noticia de Abu-l-jatar y haciendo venir á su presencia á As-Samil lo insultó agriamente en presencia de su ejército, llegando hasta el extremo de abofeteársel. As-Samil se retiró lleno de colera y ardiendo en deseos de venganza; y reuniendo á sus parciales los exhortó á la rebelion, en la cual

logros¹ que entrase tambien en
caudillo² de mucho valimiento
llamado Tsueba ben Salema, al
cuál le ofreció³ que sería el
guali⁴ de Al-Tudaluz, si lle-
gaban á vencer.

- (21) Conseguido este triunfo fue
elegido Tsueba guali⁴ de Al-Tu-
daluz, marchándose As-Samíl a
su guiliato de Saracosta.
(18) que lo hizo prisionero y

